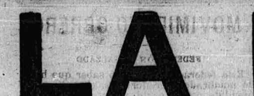
Freedom
127 Ossulton
Street London
Inglaterra



LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 23 de 1904

Año VIII, Número 405

CUENTO DEL DIA

EL RATON INDECISO

Una vez había un ratón jóven que no se decidía nunca á tomar una resolución. Cuando los ratones viejos le preguntaban si quería salir con ellos por la noche, respondía: «¡No sé qué haga!» y si le preguntaban: «¿Quieres quedarte?» daba la misma respuesta.

No quería tomarse la molestia de hacer una elección, ni siquiera indagaba lo que pudiera agradarle.

Un ratón anciano y de grave aspecto le dijo un dia: «No te querrá nadie si continúas viviendo así; tienes menos ánimo que una insignificante brizna con que juguetea el viento á su antojo. Bueno es á veces no obrar según la voluntad propia; pero es malísimo carecer por completo de voluntad.»

El ratón mozuelo escuchaba sin replicar. «¿Qué piensas? di,» dijo el ratón viejo tocándole una oreja con su pata delantera derecha, algo amoscado al ver aquella calma, más propia de un ratón de piedra que no de uno de carne y hueso.

«No sé que diga, respondió despues de una pausa mucho mayor que la que hubiera exigido una respuesta racional y bien medida.

Al oirla el ratón viejo le volvió la cola indignado.

Un dia se sintió una gran conmoción en el granero: había filtrado la lluvia por las maderas del techo, rechinaban las vigas y todo anunciaba que amenazaba ruina. Temblaron las paredes y el pelo de los ratones se erizó de miedo.

«No podemos permanecer aquí, dijeron los ratones viejos. Es preciso abandonar este lugar.»

Enviaron exploradores en busca de una nueva residencia, y aquella misma noche volvieron anunciando que habían descubierto una granja, donde se encontraría cómoda y fácil vivienda y comida para todos.

«¡Allá de seguida!» exclamaron los ancianos.

Todos los ratones se alinearon formando larga fila.

El ratón viejo, que ya conocemos, saltó al frente y dijo estas palabras:

«¿Estáis todos? ¿Queréis salvaros emigrando á una patria nueva? Urge decidirse en seguida.» Un «sí» unánime resonó en las filas

Pero el joven Grip, este era el nombre del ratón vacilante, ni respondió ni formó en la fila, aunque estaba allí cerca.

«No contestas, Grip,» dijo el ratón, «¿Vienes?»

«No sé qué haga,» respondió Grip.

«¡Cómo! ¿vacilas aún viendo la inminencia del peligro?»

Podrá hundirse el techo y podrá sostenerse.»

«Quédate pues, y merecido lo tendrás si mueres hecho una tortilla. Nosotros no podemos esperar á que te decidas,» y dirigiéndose á sus compañeros añadió: «¡A vivir, ratones!» Y la colonia se puso en marcha, dejando al indeciso.

«Ya quisiera ir,» pensó el ratonzuelo al perder de vista la punta de la cola del último ratón, «¡pero está aquí tan calentito!»

Luego dió un paso, salió del agujero, pero la indecisión le decidió á lo peor, á volver á su aposento, más en aquel preciso instante sonó un ruido espantoso, crujieron las maderas y el techo se vino abajo.

Al dia siguiente vinieron unos hombres á examinar el siniestro.

Todos se extrañaron de no encontrar ratones entre las ruinas, hasta que pasado buen rato un obrero halló bajo una teja un ratoncillo muerto, con la mitad del cuerpo dentro y la mitad fuera del agujero.



FRANCIA

Continúa estacionaria la huelga de Marsella y la tramitación de negociaciones para su arreglo. Las autoridades han pretendido aconsejar á los obreros huelguistas que se muestren más transigentes, pero no dirigieron igual consejo á los patrones. A pesar de todo, los obreros mantienen sus exigencias.

Los operarios de los diques se quejaron de que la compañía les ponía trabas en su trabajo haciéndolo poco menos que imposible.

—En la fábrica de cartuchos de Saint Ouen los materiales hicieron explosión, resultando de esta cinco obreros muertos y otros varios heridos.

ESPAÑA

Como ocurre siempre en semejantes casos, el juez especial nombrado para levantar un sumario sobre los crímenes de Alcalá del Valle, dice que no se han inflingido á los presos los tormentos denunciados y que todos los individuos de la guardia civil son unos angelitos.

—Se ha desencadenado una nueva tormenta en la provincia de Málaga, causando su violencia el consiguiente desbordamiento de los rios y arrasando los sembrados en los campos. Tres personas perecieron ahogadas y hay otras desaparecidas, que se supone hayan sufrido la misma suerte. Con todos estos contrastes, la situación de los labradores, ya de sí miserable, ha llegado á hacerse desesperada.

—Han fracasado las gestiones para fusionar las diversas fracciones en que está dividido el partido liberal.

—Dice la policía, que ha descubierto que de las bombas encontradas en Barcelona una fué puesta por Ceferino Gil y la otra por Borull; que aquel hizo estallar la primera y este la segunda. Ninguna de las dos bombas estalló, siendo convencimiento general que ambas fueron colocadas por la misma policía, según se desprende de su inofensividad.

ITALIA

Puede considerarse definitivamente terminado el gran movimiento obrero que sacudió la península itálica, y que llenó cumplidamente su propósito inicial, de hacer una formidable demostración de solidaridad. Todos los partidos extremos contribuyeron á su éxito, solidarizándose en este caso republicanos, socialistas turatianos, socialistas revolucionarios y anarquistas. Contribuye á convencer de que todo está en calma, el hecho de haber cedido la severidad de la censura oficial.

—Se sabe que los diputados socialistas, tanto los adeptos de Turati como los que siguen á Ferri, pedirán la inmediata convocación de la Cámara y allí combatirán enérgicamente la acción del gobierno en las últimas agitaciones. En caso de no conseguir que el parlamento no fuera convocado, ellos renunciarían su mandato dedicándose á promover una nueva agitación popular.

—El congreso de librepensadores reunido en Roma, votó una orden del día afirmando que la redención moral del pueblo exige como condición previa la redención económica respecto á la opresión del capitalismo.

—En Castelnovo se ha incendiado un gran aserradero de maderas establecido allí, ocasionando pérdidas avaluadas en 50 000 liras.

AUSTRIA

La compañía de navegación Hamburgo Americana ha declarado que las líneas de navegación asociadas resolvieron elevar en 3 libras esterlinas las tarifas que rigen para Inglaterra y rebajar considerablemente las que estuvieron en vigor hasta ahora para Austria-Hungría.

—En Nyirbator, Hungría, se produjo una colisión entre varios carruajes, quedando como resultado una mujer y dos niños muertos y cincuenta heridos graves.

BRASIL

Tiende á disminuir la epidemia de viruela que se declaró en Rio Janeiro.

—Los diarios de la misma ciudad se hacen eco del rumor de un posible entredicho entre el Dr. Gorostiaga y C. de la Peña, ministro diplomático y cónsul general, respectivamente, de la Argentina en aquel país.

Guerra Ruso-Japonesa

Vuelve á anunciarse para la semana en curso el asalto decisivo á Port Arthur.

—Los diarios de San Petersburgo, hacen constar con cierta sorpresa que entre los soldados caidos desde el comienzo de la guerra, los hebreos figuran en una proporción más elevada de la que les correspondería por el número de los israelitas que hay en Rusia.

—Se considera indispensable á los japoneses la posesión de Mukden, para establecer allí sus cuarteles de invierno, á causa de que Liao-Yang no ofrece las condiciones de comodidad necesarias para destinarse á ese objeto.

—Continúan concentrándose las fuerzas rusas en Mukden y Tie-Linz, para estar dispuestos á la esperada batalla que se considera inminente.

—Los datos oficiales de las bajas sufridas por los rusos en los combates de Liao-Yang, dan las siguientes cifras: 56 oficiales y 1810 soldados muertos, 260 oficiales y 12.023 soldados heridos, en total, 14.149 bajas.

—De San Petersburgo telegrafían que el general Kuropatkin podrá oponer al avance del ejército del mariscal Oyama 215.000 hombres.

Se hallan además en camino 32 000 soldados de las tres armas, calculándose que estas tropas se incorporarán al ejército de operaciones dentro de 18 dias.

Revolución Uruguaya

La viuda de Aparicio Saravia se queja amargamente de los miembros del directorio; pues acusa á estos como causantes de la muerte de su esposo, puesto que ellos son los autores de la actual guerra civil.

—Continúan con buen éxito las negociaciones de paz, produciendo en Montevideo como era de esperarse una excelente impresión.

Los nacionalistas confían también en la paz, pues todas las propuestas formuladas hasta ahora por el presidente de la república son aceptables para los jefes revolucionarios.

Revolución Paraguaya

En Guarambaré ha habido un tiroteo sin mayores consecuencias entre los destacamentos de los bandos en armas.

—En Villa Encarnación las autoridades prosiguen los trabajos de defensa, en previsión del anunciado ataque de los revolucionarios.

—Parece que el gobierno está defendiendo por medio de minas, la bahía de la Asunción.

El general Ferreyra continúa acercándose á dicha capital.

—Dan la noticia los revolucionarios de haber desembarcado en Villa Hayes el caudillo revolucionario Ayala con 2.000 hombres.

LA MENTIRA REGIMENTADA

Aunque estemos tan acostumbrados á ellas, que casi no nos indignan las indignidades de *La Prensa*, las que escribe con motivo de la última agitación obrera en Italia, pasan de raya. La crónica que de los sucesos publica, supera á todo lo que de mala intención pudiese tener la más recalcitrante burguesía. El diario grande de la Avenida ha sistematizado la mentira, para su exclusivo provecho, y no se detiene ante las falsedades más torpes, más contradictorias, más burdamente urdidas.

Miente á destajo, con ensañamiento, para simular una primicia noticiosa, ó un triunfo informativo. Y á veces, como en este caso, se asilan en la sección telegráfica el atavismo señorial y la cobardía conservadora, para escupir calumnias desde la penumbra propicia del telegrama, para cobrar agravios, para adular soberbias.

Todos los que han visto por dentro las redacciones de diarios, saben cómo se extienden las informaciones. El telegrama llega con la noticia escueta, con la brevedad tradicional, en esta clase de comunicaciones. El redactor la dá forma, inventa detalles, amontona inducciones, llena columnas. Era necesario decir esto, para comprender toda la culpa que tiene *La Prensa* del descrédito que su información pretende arrojar sobre los mantenedores del movimiento obrero de Italia— toda la bajeza de ese ataque en las sombras, el insulto que se desliza arteramente en la anónima irresponsabilidad de la versión telegráfica, —todo lo que hay de cosecha propia, de infamia fraguada allí, en la sala de *La Prensa*, todo lo que hay de pensar y sentir de la misma *Prensa* en esos telegramas tan canallescos como largos.

Canallescos, esa es la palabra! Tratan de arrojar una sombra sobre el ejemplo luminoso de esa solidaridad valiente; buscan restallar una sospecha sobre el clamor de unión y de coraje, sobre ese ancho viento que refresca vahos de infierno y proyecta un consuelo sobre abismos de dolor. Los conservadores hipócritas que hacen el pretendido diario del pueblo, tratan de desacreditar en su origen y en su desarrollo aquel sacudón del alma obrera. Tienen miedo y rabia, miedo de que la tempestad llegue por casa, rabia de que ya haya pueblo capaz de moverse sin mentores. Por eso, arteramente, pugnan por desnaturalizar la huelga general y hablan de turbas fascinerosas, del desencadenamiento de malos instintos, de soldados que probaron una paciencia heroica...

Los tartufos de *La Prensa* mienten á sabiendas, villanamente, sin habilidad siquiera, toda vez que ese amontonamiento de falsedades delata la manera iliteraria del órgano de las amas de leche, su hinchazón, su mal gusto y su dávila.

Detrás de toda la tramazón de torpezas que forman la crónica telegráfica de Italia publicada ayer por *La Prensa*, no se halla otra cosa que su devoción por el poder y su antipatía por todos los que luchan lealmente, á rostro gentil y pecho descubierto. En la casa de ese diario se odia á estos ejemplares de hombres, porque en esa casa no hay una sola entereza capaz de alzarse hasta la responsabilidad.

No dedicaríamos tanto espacio al órgano de D. Pepe Paz, á no ser porque todavía hay, desgraciadamente, algunos ofuscados con su falso prestigio entre los obreros de esta tierra. Ese órgano, que se titula *defensor de las clases trabajadoras*, se ha medio levantado la careta, sin duda involuntariamente, tan involuntariamente como el asno cuando asomó la oreja; y nosotros haremos obra de bien, arrancándosela del todo. Es preciso que de una vez el pueblo, el pueblo que trabaja y paga, abra bien los ojos, los abra del todo para rechazar de un guantazo mistificaciones tan burdas.

Secuela de explotaciones

Los ladrones burgueses no cejan ni escarmientan. Súmanse al número de sus victimas todos los que ha apresado el engranage de castigo del trabajo, y el engranage continúa triturando y ellos prosiguen sumando victimas. Ni esfuerzan siquiera la inventiva: ¿para qué? Si el mismo sistema les da siempre resultado!

El turno ha correspondido ahora á las cigarreras, ese gremio cuya protesta poco vibra porque en esta tierra la rebelión mugeril es cosa de risa. Casi nadie á no ser los que estamos en la brega revolucionaria, sabe de las angustias hondas, del martirio silencioso de la mujer obrera.

La manufactura de cigarros toscanos de Villa Urquiza «Garello e Agrifoglia» contrató en Italia varias cigarreras El contrato tiene cláusulas infames, impuestas ción se fija en sobre el hambre y la ignorancia. Su dura siete años, pudiendo los patrones rescindirle despues de pasados 28 meses y las obreras recién cuando pasen *cincuenta y seis*. El jornal que perciben, está avaluado en *siete francos* el millar de cigarros elaborados: todas las otras fábricas, que pagan mal, pagan siete pesos y sin contrato.

La compañía manufacturera exige á esas empleadas un depósito de 700 francos, en garantía del cumplimiento del contrato. Como naturalmente no lo pueden hacer por anticipado, desde su llegada aquí les retienen, al pagarles la quincena, una cantidad determinada que va depositándose en los Bancos de esta capital hasta completar la suma antedicha. Si las obreras abandonan el trabajo antes de transcurridos los siete años que establece el contrato, pierden ese depósito, que entonces quedaría en poder de la compañía manufacturera.

La cantidad que se retiene sobre los sueldos de la quincena, es de quince pesos en cada caso. De los mismos sueldos descuéntase otra cantidad de pesos cuyo monto no conocemos, hasta cubrir el costo del pasaje de Italia á Buenos Aires. En resúmen, que el saldo percibido cada quincena por las infelices obreras, es irrisorio,—insuficiente para atender á las más premiosas necesidades.

Y bien: las obreras, una vez llegadas aquí, diéronse cuenta del odioso engaño en que se las había apresado. Y al advertirlo, quisieron reclamar. Los explotadores las amenazaron con hacerlas encarcelar si abandonaban el trabajo ó pretendían protestar, aprovechando el desconocimiento que de las leyes del país tienen aquellas.

Haciendo á un lado el aspecto legal del asunto—que mucho habría que objetar á la validez del contrato—este no es caso de encarcelamiento. A lo sumo, un juicio, una demanda por falta de cumplimiento.

Natural que esto ateniéndose á la letra de la ley, que casi siempre se deletrea. Y, á todo evento, la mejor solución en el caso ocurrente—y en cualquier otroanálogo— sería otra. Porque mientras tanto, los explotadores triunfan.

En posesión de mayores detalles, volveremosá ocuparnos del asunto.

HOSPITALIDAD

Ya se conoce algo—mucho—de la caridad corriente en los hospitales. Ya se ha hablado, mucho también, de reformas que afirmen su eficacia y humanicen el tratamiento que se da á los asilados. Todo ello, ha resultado hojas al viento. Mientras se conserve la especie de superintendencia ejercida por las apodadas hermanas de caridad, en las cuales la obsesión religiosa inutiliza el poco tacto que pudieran tener como enfermeras, haciéndolas descuidar ó mejor dicho abandonar odiosamente á aquellos enfermos que se muestren rehacios á las prácticas de sacristía y mientras, también, el enfermo pobre siga siendo carne de ensayo, nada se mejorará.

Asilados del Hospital Rawson nos informan de la vida imposible que hacen allí. Toda la comida, nos dicen, se reduce á un poco de arroz mal cocido, algunos pedazos de tumba—adulteración del puchero que se sirve en los cuarteles, y con esto está dicho todo—sábalo á veces, plato de pescado, según ellos, más diversión que alimento por la abundancia única de espinas y, de tiempo en tiempo, un poco de harina del Brasil, solo en las circunstancias escepcionales.

La entrada de diarios es poco menos que un triunfo Es del resorte la acción *moralizadora* confiada á las hermanas. Estas no permiten sinó lecturas tan edificantes como *La Voz de la Iglesia*, *El Mensajero del Corazón de Jesús* y por ese estilo. Otros diarios, para los que consiguen victoria obteniéndolos, únicamente los puede leer en el water closet.

Y en cuanto á los practicantes, añaden nuestros informes que se entretienen en el comedor con un gramófono y un grafófono: de modo es, que muchos enfermos pasan hasta nueve días sin ser curados.

CONCHAVOS Y ENGANCHES

EN EL PASEO DE JULIO

Cuando está por terminar la Revolución Oriental, *Le Courrier de la Plata* denuncia el sistema de enganche practicado en el Paseo de Julio, á sabiendas de las autoridades, por los agentes del doctor Batlle y Ordoñez y las casas de conchavos.

A los recién llegados de Europa ó del campo, se les ofrecía trabajo inmediato y bien remunerado en el puerto de Montevideo ó cualquiera empresa de la vecina capital.

Los infelices que se dejaban seducir, eran llevados el mismo día á bordo del vapor de la carrera y, al desembarcar doce horas después, secuestrados en un cuartel.

Nuestro colega cita como típico el caso del francés Mely.

Este, apenas arribado de Marsella en busca de un mayor bienestar, se vió interpelado por un caballero sumamente afable, «de porte distinguido», quien le hizo el lindo cuento del empleo.

Al pisar, con otros compañeros, de nacionalidad ó procedencia diferentes, la hospitalaria tierra de Artigas y de Santos, un pelotón de soldados, al mando de un oficial, los invitó á todos, con la dulce persuasión de las bayonetas, á permitirles el honor de su compañía hasta su destino, para saber si no eran revolucionarios.

Pintoresca la aventura ¿no?

Mely cuenta que él y las demás víctimas se encontraron de repente en un cuartel. Les impusieron un uniforme y les obligaron á practicar los ejercicios de ordenanza.

Les habían quitado sus papeles y les era prohibido comunicar con el exterior. Mely no pudo, pues, reclamar ante el ministro de Francia.

Refiere también que había una cantidad de jóvenes de varios paises enganchados del mismo ingenioso modo Como no sabe otro idioma que el propio, no pudo entablar conversación con ellos y, de todas maneras,

---

CAMILLE PERT — 20

EN ANARQUIA

¡Repetiréis eternamente que el pueblo es vicioso y que nuestras mujeres están corrompidas?... ¡Velad vuestra faz mentirosa, porque he de arrojaros al rostro la verdad!. ¡Esas prostitutas son mártires!... ¡Lo oís, hombres que venís á hurtadillas á mancillar esos seres que la desesperación os entrega! ¡Y vosotras, mujeres de los ricos, escuchadme también... vosotras que hacéis por vicio lo que nuestras hijas aceptan por hambre... nuestras prostitutas son santas en comparación de vosotras!»

La conferenciante se recogió un momento con los ojos fijos sobre una visión de su fantasía y su voz resonó de nuevo en el silencio angustioso de la multitud.

«¡Pobres muchachas! ¡pobres mujeres!... ¿Qué, otra cosa que la demencia de los seres á punto de caer en la desesperación, y no el vicio, es lo que las ha arrastrado á ese golfo de miseria?... á esa locura que vuelve á sus víctimas como bestias. despojándolas del pudor, del orgullo y de todos los sentimientos humanos.»

Se detuvo; después, irguiéndose, con los ojos chispeantes y la voz llena y agresiva:

«¡Bestias! ¡Eso somos en la sociedad que nos oprime en el día!... ¿Veis la jauría que nos persigue, nos hostiga y nos desgarra á dentelladas? ¡es la jauría de los ricos, de los satisfechos, de los diez veces hartos excitándose entre sí por las calumnias y las injurias de que nos colman! ¡El pueblo es perezoso! gritan ante nuestro trabajo no interrumpido ¡El pueblo se queja sin cesar, es grosero é inmoral! vociferan ante nuestra resignación, nuestros dolores, nuestros sacrificios. ¿Son ciegos, son estúpidos? ¡No, tienen mala fe! No ignoran... su conciencia protesta contra la mentira que nos cargan, pero la alejan cínicamente.

«Las hijas del pueblo son prostitutas y los hombres borrachos, gritan. ¡Sea!... ¡pero cuidado no les ahoguen un día los brazos de nuestras mujeres!... ¡Teman que el vino de que la pobreza se embriaga, tome un día el color de la sangre!»

Cerca de una hora, la mujer, sombríamente inspirada, habló en el silencio absoluto y trágico de la sala. Al fin, tembló, pareció arrancarse á su sueño, darse cuenta del sitio en que se hallaba y de la necesidad de detener esa evocación de pesadilla de la vida del pobre y de sus esperanzas sangrientas.

«¡Basta! concluyó bruscamente. ¡La hora se acerca; debo abandonaros... pero en vuestros jergones, ó en los talleres, dormidos ó despiertos, pensad en mis palabras; soñad en el día próximo de la reivindicación y de la justicia!... ¡Callaos, doblad la cabeza ante los que os oprimen... pero para levantarla pronto con más fuerza y gritar todos, con una voz universal: ¡Mueran los ricos! ¡mueran los explotadores!»

Un rugido frenético y salvaje brotó al mismo tiempo de todos los pechos, aclamando á Constancia, que salió de la escena pálida, temblorosa, transportada á un mundo imaginario.

No se oyó ni un aplauso, pero veíanse lágrimas en las mejillas y brillos amenazadores que chispeaban en los ojos. La palabra sin arte y desordenada de aquella mujer, penetraba en el fondo de todas las almas populares, trastornándolas como la tempestad agita masas enormes del océano.

En seguida colocaron un piano en la escena, y el rubio Chevrier apareció saludando, en tanto que Gerarld Lagoutte se sentaba delante del instrumento y atacaba el *ritornello* de una romanza popular.

El cantor era ordinario, la canción vulgar; la emoción que transfiguraba al público poco antes desapareció instantáneamente. Formáronse grupos alegres, charlatanes; circularon nuevamente vasos y botellas, chocaron los bancos y las conversaciones dominaban la voz del cantante, que inútilmente luchaba contra aquel barullo.

—¡Oye, Chevrier! Tienes una grillera en el vientre para aturdirnos de ese modo? dijo Augusto en alta voz.

Y á continuación lanzó una serie de gritos que semejaban una confusión zoológica, que excitó la hilaridad de la concurrencia.

El carpintero, rojo, temblando de rabia, acabó como pudo su canción, y se disponía á cantar otra cuando se elevaron varias voces gritando:

—¡Fuera Chevrier!

—¡Augusto! ¡Que cante Augusto!

El joven pintor, sin más ruegos, saltó al escenario, y con aire burlón, cogiendo su blusa blanca como si fuera una falda, simuló una reverencia, mientras Chevrier, profundamente mortificado, desaparecía entre bastidores.

—¡La danza del vientre! dijo una voz vinosa.

Augusto bosquejó un ligero movimiento de caderas que provocó una explosión de carcajadas. Después, bruscamente, entonó con voz fresca y vibrante la canción del *Anarquista*.

Mientras que se aclamaba al cantante y el ruido iba en aumento en la Casa del Trabajo, Constancia Parandier y Emilio salieron á la calle. Sobre la puerta vieron la efigie de la República formada de luces de gas que iluminaba cierto espacio; dos municipales se paseaban delante de la casa.

A su vista sonrió Emilio bajo la mirada insistente de los *sergots*.

—¡Vamos, ya nos conocerán un día si es necesario!

Constancia, indiferente, no respondió: todas las cárceles y todos los guindillas le eran familiares.

VIII

En la calle Grand-Pont, primer piso, residencia de Paul Hem, Emilio y Ruth Echeveren penetraron sin ceremonia.

—Hem, vengo á pedir á usted un servicio. dijo Emilio con resolución, aunque con visible embarazo.

El médico, que se hallaba escribiendo, levantó la cabeza y percibió la silueta sombría de Ruth.

—La señora, continuó Emilio, señalándola, es rica y no está aún adquirida para nuestra causa. Desea instruirse, no obstante, y tengo la convicción de que será un poderoso instrumento, un portavoz cerca de aquellos á quienes nuestra voz no alcanza ...

Se detuvo, esperando una palabra que le animase á seguir; pero Hem no replicó nada, examinando á la visitante, cuyos miradas se fijaban sobre las suyas con tranquila seguridad.

Emilio se vió forzado á continuar.

—¿Nos permite usted asistir á su consulta?

Hem se dirigió á la joven con acento algo sarcástico:

—¿Tiene usted curiosidad por ver de cerca el sufrimiento, señora?

Ruth respondió con calma, haciendo resonar harmoniosamente su voz grave en el silencio del gabinete:

—Ya he estudiado el dolor, pero únicamente para reproducir su aspecto material. Ahora, en efecto, deseo volver á verle desde el punto de vista moral.

—La señora se llama Ruth Echeveeren, es pintora, expuso Emilio.

La fisonomía de Hem cambió de expresión. Más al corriente del movimiento artístico que el joven obrero, aquel nombre conocido suscitó en su recuerdo un cuatro admirable expuesto el año anterior. Una ca a hundida, una aglomeración de escombros, una nube de humo y en aquel montón bombas de incendio; había además entrecruzamiento de tubos, un grupo de muertos y heridos, carnes chamuscadas, caras rígidas y ojos angustiosos... aglomeración lamentable que venían á aumentar cuatro ó cinco bomberos que aportaban nuevos cadáveres.

El ingenio que había podido evocar aquella página terrorífica y sublime, no cedería seguramente á un caprichoso sentimiento de curiosidad.

—Siéntese usted á esta mesa, señora, dijo el médico. Unicamente ruego á usted que finja tomar notas... Es penoso para los enfermos exponer sus sufrimientos ante personas extrañas al oficio...

(Continuará)

la vigilancia era tan severa que les hubiese resultado muy peligroso andar en secretos ó confidencias.

Transcurridas dos ó tres semanas en la improvisada y brillante carrera de las armas, tuvo Mely la gracia y suerte de caer gravemente enfermo, no sabemos si de privaciones, *surmenage* ó rabia. La cuestión es que sus empresarios oficiales, considerándolo como un instrumento inútil y una boca supérflua, optaron por embarcarlo nuevamente para Buenos Aires, sin dejarlo entrevistarse con nadie.

No le restituyeron tampoco la contrata firmada por el «Agente de colocación» de Paseo de Julio y hasta se negaron á devolverle los documentos que acreditaban su nacionalidad francesa.

Sin duda, se esperaba que, por falta de sus papeles, le seria imposible entablar, con la prontitud necesaria, diligencias eficaces ante su legación aca para exigia daños y perjuicios.

Pero ciertos miembros conocidos de la colectividad francesa prometen, segun nos anuncian, tomar cartas en el asunto, aunque no se trata sino de un proletario, y es de preveer que su actitud enérjica ha de provocar otras revelaciones.

¿Se castigará, empero, á los culpables.

¿Se indemnizará á las victimas?

Los gobiernos no son tan zonzos.

Cual el pastor conduce los carneros al matadero, asi envian á los infelices á la carniceria del «campo de honor».

Y, en el Paseo de Julio, como en toda la capital, las agencias de conchavos seguiran practicando sus negocios turbios, protegidos por la noble policia y patentados por la ilustre municipalidad.

En cuanto al pobre Mely, no tardará en convencerse que los embajadores, ministros ó consules no hacen mayor caso de los indigentes.

Al menos que un abogado se encargue del asunto, mediante la seguridad de una excelente comisión.

EL SECRETO DEL MOTIN

De nuestro colega *La Libertad*, de Córdoba, tomamos el sabroso é intensionado suelto que con este mismo tituto publica. Dice asi:

«Ante la certidumbre con que se ha lanzado la noticia sobre un motin militar en esta ciudad, comprometiéndo ne él á distinguidos jefes y oficiales del ejército nacional, este diario ha puesto en juego todos sus resortes informativos para averiguar la verdad de tal denuncia, llegando á descubrir que se trata solo de una venganza palatina.

Parece que uno de los redactores de un diario oficial se acercó al señor ministro de gobierno para pedirle un puesto, ó, mejor dicho, un sueldo, sin mucho trabajo; el señor ministro efreció ordenar al señor subintendente de policia para que ocupara de pesquisante al dicho servidor.

Como transcurrieran los dias, el postulante compareció ante el señor subintendente, quien declaró que por el momento no tenia vacante y que carecia de facultades para crear empleos.

El interesado avisó al señor ministro esta salida, y el señor ministro contestó que no podia hacer más, porque no le agradaba entrar en cuestienes con el señor subintendente.

El desairado postulante, para demostrar que tenia cualidades de pesquisa y vengarse al mismo tiempo, inventó lo del motin y lo arrojó á la publicidad, consiguiendo plenamente su segundo fin, porque desde aquel dia, el señor subitendente, el comisario inspector. el de pesquizas y otros, tienen que pasar las noches en la policia tomando mate y trazando planes militares de ataque y de defensas en los que siempre resultan vencedores, habiendo llegado á convencerse tras tantos desvelos, que el Cabildo es una fortaleza inexpunable, muy superior á Port Arthur.

Mientras tanto. el travieso inventor cuenta el caso y festeja su gracia en los corrillos de sus numerosos amigos, burlándose de la credulidad de sus colegas oficiales».

No esta demas agregar que este diario, *La Libertad*, es dirijido por el doctor Pedro C. Molina, pro-hombre del partido radical y señalado por los temores oficiales, segun lo informamos ayer, para el destierro en caso de que se declarase el estado de sitio...

DRAMAS OBSCUROS

Alguien nos relata una reciente fuga, de una menor asilada en el establecimiento «El Buen Pastor,» situado cerca de los talleres de Zola, del ferrocarril sud.

Se nos pinta toda la desesperación de esa criatura, cuando se pretendió entregarla de nuevo á la cárcel donde se le somete por via de corrección, á martirios y á sufrimientos sin igual.

Esa menor era la imagen patética del espanto, al huir, durante la noche, de las sombrias paredes, donde se pretende corregirla de faltas de que ella no es la mayor culpable.

Y las evasiones se hacen frecuentes, de esa casa mal calificada de corrección, donde se tortura y se odia, porque ella no es terreno propicio al amor; no puede serlo de ningún modo.

La cárcel, funesta institución complementaria de un régimen repudiado, no hace distingos en devorar carne de varón como de mujer, de niño como adulto, y así, entran en sus fauces, menores que si alguna falta han cometido, solo la caricia materna debia de corregir.

Más la autoridad no sabe de esas reflexiones, y ella manda y seguirá mandando la débil carne de delito, á esas casas, sarcásticamente amparadas por una religión enfermiza y criminal que da solo besos de mentira y de dolor.

COMO NOS GOBIERNAN!

Linda cosa es el parlamentarismo y, para que los espiritus más rebeldes se convenzan de la utilidad de los legisladores, basta extractar del diario de la penúltima sesión de la Cámara de Diputados los siguientes asuntos:

El Senado comunica la sanción definitiva de las siguientes pensiones:

Julia A. de Sanguinetti, Tránsito Comas de Diaz, Elvira Behm de Cortinez, Julia L. de Pressinger, Adela S. de Tapia, Ana F. Eguren, Francisca S. de Escobar, Modesta C. de Ramirez, hijas solteras del doctor Próspero Garcia, Mercedes B. de Lascano, Laura R. de Pineda, Elisa E. Barbati, Amalia V. de Castro, Elcira Testa, Juana, Maria y Eloisa Jones, Petrona R. Maldonado, Agueda O. de Almeida, Albina S. de Badano, Rosaura Forque de Martinez, Maria G de Ortigoza, Mercedes Gurruchaga, Telésfora Bernard de Henestrosa de Cardozo Langel, Dorotea L. de Morales, Lorenza, Elise y Francisca Eista, Carmen M. de Gallino, Irene B. de Bulacio, Maria C. de Sosa, Félix Romero.

Se aprueba el siguiente proyecto de ley, de cuya sanción nos hemos ocupado oportumente:

«Autorizase al poder ejecutivo á suscribirse á mil ejemplares de la obra «Historia de la Independencia americana, por Martin Garcia Méron, en curso de publicaciones.»

Se gratifica un mes de sueldo á los empleados que han servido la comisión de investigación.

Es de notar que el personal de la Cámara tiene en el año varios meses de casi absoluto asueto.

La misma observación para los ordenanzas. Ganan 120 pesos al mes, el sueldo de un profesor y, sin embargo, por moción de Varela Ortiz se les da un aguinaldo equivalente á esta suma.

Pasa á comisión un proyecto aumentando el presupuesto de la Cámara federal de La Plata.

Se autoriza en 11.871.000 pesos oro la compra del puerto de La Plata.

Se conceden dos años más de moratorias á los bonos oficiales de la Provincia de Buenos Aires.

—Aprobación de los siguientes despachos de la comisión auxiliar de presupuesto abriendo créditos suplementarios: 1.° por 65.000 pesos al ministerio de instrucción pública, para el saldo de una deuda por compra de una elección de libros, documentos y objetos históricos; 2.° por $ 28.545.65 al ministerio de la guerra; 3.° por $ 114.826.79 al ministerio de la guerra; 4.° por $ 7759.76 moneda nacional y $ 817.80 oro al ministerio de relaciones exteriores y culto; 5.° por $ 30 780.64 al ministeria de marina: 6.° por $ 142.803,15 al ministerio de justicia é instrucción pública; 7.° por $ 297.066.69 al ministerio de la guerra.—Aprobación de un despacho de la comisión de negocios extranjeros en el proyecto de ley de **jubilación de ministros plenipotenciarios.**—Consideraciones de las modificaciones del senado en **varios proyectos de ley acordando pensiones.**—Aprobación de un proyecto de ley presentado por el señor diputado G. Correa, acordando **pensión** á la señora Cármen Sastre de Bazán.—Aprobación de tres despacho, de la comisión de peticiones acordando **pensión** á Isabel Diaz, Teófila Ivancvsky Matilde A. de Luzuriaga.

¿Quién va á negar que este país es una tierra providencial, cuando en una sola tarde, entre mate y café, nuestras autoridades tutelares gastan alegremente tantas decenas de millones?

¡Pueblo trabajador, pueblo ingrato!...

¿Porque no aprendes á frecuentar la Opera ó á jugar á la ruleta?

Actualidad socialista

El jefe del partido socialista español, Pablo Iglesias, ha dado en la siguiente forma la explicación de las soluciones del congreso de Amsterdam en cuanto se refiere á la adopción de la táctica intransigente sin combinaciones ni tolerancia posibles con los diferentes resortes ó instituciones de la actual organización social.

El congreso de Amsterdam—ha dicho—ha sido de gran interés en todas sus partes, pero principalmente en lo que se refiere á la táctica política del socialismo. El voto de la moción de Dresde era inevitable y preciso, como la única solución inspirada en la doctrina pura del partido socialista y en su unidad. En efecto hay que evitar todo contacto entre el proletariado y la burguesia. El admitir concesiones en este punto da lugar á las tentaciones de las que puedan sentir ambición por lograr el triunfo personal concurriendo á las combinaciones de los partidos politicos que están corrompidos y tomando á nombre nuestro posiciones que sólo sirven para la satisfacción personal. El socialismo no debe mezclarse en esas combinaciones ni legalizar las instituciones existentes tomando en ellas asiento aunque sea con el hipócrita pretexto de hacerles oposición y serviles de freno con el verdadero objeto de buscarse influencias y componendas halagüeñas. Y la linea divisoria, infranqueable é intransigente, queda establecida en la moción de Dresde, que acabamos de adoptar, y que constituye la garantía que decidirá á muchos, recelosos hasta ahora, á entrar en el partido socialista. De ese modo, además, se purgará el socialismo de aquellos que se sirven de nuestras aspiraciones para escalar el poder ó sus beneficios y lisonjas más ó menos directas.



APROPÓSITO DE «SOBRE LAS RUINAS...»

Una obra sana, robusta y honrada, *M'hijo el Dotor* en que Sanchez puso toda su alma de observador, su sensibilidad y su talento, fué la que inauguró la era nueva de nuestro arte teatral, hasta entonces esterilmente imitador. Reminicencias de zarzuelas, de dramas anacrónicos, traducciones é imitaciones, algun vago ensayo de descripción de costumbres, impregnado del gauchismo de moreiras falsificados, todo eso presentaban nuestros autores en el excenario.

Sin duda, los habia entre ellos que hubieran podido hacer «algo», pero una ignorancia profunda de lo que es el verdadero teatro moderno, la falta de observación exacta, la busca de los grandes efectos, aquellos que arrancan aplausos al público sin que nadie sepa porque, eran las causas que impedian la evolución.

La vida del campo con sus múltiples episodios, la idiosincracia de los caracteres que en ella se desarollan, eran temas extensos y los que quisieron abarcarlos tropezaron contra un común escollo: la trivialidad. No se atrevieron á desligarse de las tradiciones.

Era pues necesario para abrir un nuevo rumbo, que surgiese una obra revolucionaria, enseñara por su triunfo que habia que dejar á un lado los perjuicios de antaño, y lanzarse con toda independencia en busca de ideas en vez de efectos.

M'hijo el Dotor fué el primer eslabón de la cadena.

Hoy nos encontramos frente á «Sobre las ruinas»....

La obra de Payró se estrenó precedida de una inmensa expectativa. La peregrinación que sufrió, de teatro en teatro, el nombre de su autor, la impresión dejada por su lectura, todo contribuia á hacerla desear, casi con ansiedad, pues el juicio definitivo solo podia emitirse despues de presenciar su representación.

Ese juicio fué unanimente favorable, elogioso, sin restricciones.

El argumento es sencillo: un anciano, sin instrucción, de vistas estrechas, no quiere ó no puede comprender las mejoras que algunos trabajos traerian á su estancia, ya disminuida y en decadencia amenazada por las inundaciones. Sus padres vivieron sin inovaciones; él hará como ellos, suceda lo que suceda.

Y los desagües de la estancia vecina, una lluvia torrencial, cubren sus campos, ahoga los rebaños y amenaza el rancho y sus moradores.

La familia se refugia en la estancia cercana, que no sufrió, y, á travez de los vidrios de una galeria, don Pedro, el viejo campesino vé derrumbarse el puente que cruza el arroyo, y las aguas amenazan de más en más, las paredes grietadas del rancho. Es el rancho en que vivió, el rancho refugio de todos los recuerdos...

En él sufrió, luchó, amó; en él murieron los padres, su mujer y es lo único que le quedaba despues del desastre. Hay que consolidarlo, salvarlo—y mientras todas siguen el progreso de la catástrofe, padre é hijo ese último reflejo fiel de las ideas de don Pedro, se van bajo la ráfaga, en un botecito, hecho ya el sacrificio de sus vidas, para que por lo menos quede el rancho en pié, para ellos simbolo del pasado...

Cazadores furtivos de nutrias recojen el cádaver de D. Pedro, ahogado.... Las escenas iniciales del tercer acto son grandiosas.... El malevo, de ancho facón, que guarda el cuerpo, tiene remordimientos. Ha robado á un muerto.... temblando se acerca para devolver el dinero; retrocede asustado por un lienzo que hizo flotar el viento; se acerca de nuevo y se persigna, y coloca los billetes en el tirador del finado.

Y esa escena muda es de grandisimo efecto.

Hay que presenciarla—las palabras no la traducen.

Es el drama: hay el idilio de Leonor y Martin. Son almas nobles y doloridas.

Junto con Juan, retoño del Viejo paisano muerto, constituirán su hogar sobre los escombros, hasta que el alero del rancho que aún subsiste, caiga con el tiempo, para entonces alzar una mansión nueva sobre esas ruinas, que baña un fulgor rojo de sol.

—

La obra de Payró es obra de hombre, de pensador y de artista. Es un reflejo sincero de la vida del campo que sirve de cuadro al desarrollo de una idea.

En un idioma rico y fluyente, sin nada de rebuscado, hablan los personajes, con palabras que les dan vida. Las escenas suceden á las escenas y no disminuye el interés, al contrario ... y cuando baja el telón deja esta obra honesta y sincera una estética emoción y una nueva fé.

CONGRESO

Cámara de Diputados

Proximamente á las 4 p. m. se contituyó ayer en sesión esta Cámara bajo la presidencia de Benjamin Victorica.

Acordó aplazar el proyecto enviado por el Senado respecto á los exámenes en la Facultad de Derecho.

Por moción del diputado por San Juan, Dr. Gigena, se destinan 10.000 pesos para los hospitales de cada una de las provincias.

Quedó pendiente el proyecto acordando pensiones á las familias de los militares recientemente fallecidos, generales Gelly y Obes y Arredondo y capitán de navio Sinclair.

Hoy se notó mucha compostura en los señores diputados. Parecian niños arrepentidos después de un sermón propinado por el padrastro. A la algarabia del miércoles, sucedió una compostura inesperada: han comcomprendido que no estamos en carnaval.

Cámara de Senadores

El Senado se reunió presidido por el vice presidente de la República, Norberto Quirno Costa.

Se aprobó el proyecto de construcción de un edificio para museo.

Pasó á la orden del dia el proyecto de nacionalización del puerto de La Plata.

Se aprobó un proyecto autorizando al poder ejecutivo para expropiar los terrenos necesarios á la construcción del puente sobre el Riachuelo.

Por moción del Dr. Mantilla se resolvió suspender todas las pensiones. Al ser aprobada esta moción se desmayaron tres ó cuatro de las muchas señoras postulantes que llenan las antesalas.

En sesion secreta se aprobó el acuerdo para nombrar juez federal de Catamarca al doctor Flores Vera.

La cámara de diputados enviará el sabado al senado el proyecto de presupuesto que sancionó el miercoles de una sentada.

POLICIA

Niño en desgracia

En la calle Estados Unidos y Paseo Colón, un carruaje de plaza atropelló al niño Julián Andani, fracturándole la pierna derecha.

El infortunado niño pasó en curación al hospital cercano.

Infortunios del trabajo

Manuel Ortifeiro, mucamo, sufrió ayer la fractura de los huesos de la mano izquierda al tentar reparar el cilindro de una máquina batidora en movimiento.

—La caida de un balde en la cabeza del obrero Guido Trevisan, produjo á este una herida de alguna consideración.

En ambos casos intervino la Asistencia Pública.

Por la ciencia á la salvación

Asi vivió y murió este desgraciado grande hombre (Byron); la enfermedad del siglo no se llevó jamás presa tan ilustre. En torno suyo, como una hecatombe, yacen los demás, heridos tambien por la grandeza de sus facultades y la intemperancia de sus deseos, unos extinguidos en el estupor ó la embriaguez, gastados otros por el placer ó el trabajo, éstos precipitados en la locura ó en el suicidio, aquellos anonadados por la impotencia ó la enfermedad, todos sacudidos por sus nervios exasperados ó doloridos, los más fuerte llevando su llaga sangrienta hasta la vejez, los mas felices habiendo sufrido tanto como los otros y conservando sus cicatrices en su curación.

El concierto de sus lamentaciones ha llenado todo un siglo, y nosotros hemos permanecido en torno suyo escuchando como nuestro propio corazón repetia sus gritos en voz baja, tristes como ellos, como ellos inclinados á la rebeldia.

La democracia instaurada excitaba nuestras ambiciones sin satisfacerlas; la filosofia proclamada encendia nuestras curiosidades sin acontentarlas.

En esta ancha carrera abierta el plebeyo sufria por su mediocridad precoz y y el exéptico, herido por una melancolia marchitado por una experiencia prematura, entregdba sus simpatias y su conducta á los poetas, que decian que la felicidad era un imposible, inaccesible la verdad. la sociedad mal formada y el hombre un aborto ó un corrompido.

De este concierto salió una idea, centro de la literatura, de las artes y de la religión del siglo, la de que existia alguna desproporción monstruosa entre las piezas de nuestra estructura y que todo el destino humano estaba viciado por este desacuerdo.

¿Qué consejo nos dieron para remedio? ¿Fueron grandes, fueron sabios los consejos? «Haz llover en ti las sensaciones vehementes y profundas; tanto peor si luego revienta tu maquina».—Hazte de nuevo crevente, toma agua bendita, abandona tu espiritu á los dogmas y tu conducta á los manuales».

«Haz tu camino, aspira al poder, á los honores, á la riqueza». He aqui las diversas respuestas que nos dieron los artistas y los burguess, los cristianos y los mundanos. ¿Son estas verdaderamente respuestas? ¿Y qué proponen, sino saciarse, bestializarse, desviarse y olvidar? Gœthe fué el primero en darnos un consejo más profundo, consejo que nosotros principiamos á sospechar, al que conducen todo el trabajo y toda la experiencia del siglo y que acaso sea materia para la literatura futura:

«Procura comprenderte y comprender las cosas». Respuesta extraña que no parece nueva y cuyo alcance conoceremos más tarde.

Durante mucho tiempo aún los hombres sentiran vibrar sus simpatias con el ruido de los sollozos de sus grandes poetas. Durante mucho tiempo se indignarán contra un destino que abre á sus aspiraciones el espacio sin limites para destrozarlos á dos pasos de la entrada contra un miserable limite que no supieron ver.

Durante mucho tiempo sufrirán, como si fuesen obstáculos, las necesidades que debieran abarcar como leyes.

Nuestra generación, como las precedentes, ha sido herida por el mal del siglo y solamente podrá levantarse y sacudirselos á medias. Llegaremos á poseer la verdad, pero no la calma. Lo más que podemos curar en este momento es la inteligencia; no tenemos ningún poder sobre nuestros sentimientos.

Pero tenemos el derecho de concebir para los demás las esperanzas que no poseemos para nosotros y preparar á nuestros descendientes una felicidad que nosotros jamás gozaremos.

Educados en un aire más sano, acaso ellos tengan un alma más sana. La reforma de las ideas acaba por reformar el resto y la luz del espiritu produce la serenidad del corazón.

Hasta el presente, en nuestros juicios sobre el hombre, habiamos tomado por maestros á los reveladores y á los poetas, y como ellos, recibimos como verdades ciertisimas lo que no era más que nobles sueños de nuestra imaginación y sugestiones imperiosas de nuestro corazón.

Nos fiábamos en la parcialidad de las adivinaciones religiosas y en la inexactitud de las adivinaciones literarias, y acomodamos nuestras doctrinas á nuestros instintos y á nuestras penas

Pero al fin la ciencia se acerca y se acerca al hombre; ha dejado atras el mundo visible y palpable de los astros, de las piedras. de las plantas en el que desdeñosamente se la habia confinado y ya curiosea en el alma y la investiga, provista de instrumentos exactos y perspicaces cuya exactitud y alcance tienen á su favor trescientos años de experiencia. El pensamiento y su desarrollo, su rango, su estructura y sus ataduras, sus profundas raices corporales su vegetación infinita á través de la historia, su elevado florecimiento en la cumbre de las cosas... he aqui el objetivo de la ciencia, objetivo que desde hace sesenta años entrevé en Alemania, y que sondeado lentamente, con seguridad, por los mismos métodos que el mundo cientifico, se transformará á nuestros ojos como se transformó el mundo fisico.

Se transforma y atrás hemos dejado ya el punto de vista de Byron y de nuestros poetas. No, el hombre no es un aborto ni un mónstruo; no, el objeto de la poesia no ha de ser difamarlo ó rebelarlo.

El hombre esta en un sitio y acaba en una serie. Contemplémosle nacer y crecer y cesaremos de maldecirle ó burlarnos de él

Es un producto, como las demas cosas, y á este titulo tiene razón de ser tal como es. Su imperfección innata está dentro del órden, como el aborto constante de un estambre dentro de una planta, como la irregularidad segura de cuatro facetas en un cristal.

Lo que tomamos por una deformidad es simplemente una forma: lo que nos parece trastorno de una ley es el cumplimiento de una ley. La razón y la virtud humanas tienen por materiales y los instintos y las imagenes animales, del mismo que las formas vivientes tienen por instrumentos las leyes fisicas, y las materias orgánicas tienen por elementos las sustancias minerales.

¿Qué tiene de extraño que la virtud ó la razón humana, como la forma viviente ó la materia órganica, se descomponga ó desfallezca á veces, si como ellas, y todo ser superior y complejo, tiene por sostenes y por dueños fuerzas inferiores y simples que. segun las circunstancias, tan pronto lo mantienen por su armonia como la deshacen por su desacuerdo? ¿Qué de extraño que los elementos del ser, como los elementos de la cantidad, reciban de su misma naturaleza leyes indestructibles que les fuerzan ó les reducen á un cierto género y á un cierto órden de funciones?

¿Se indignará alguien contra la geometría? Y sobre todo, ¿quien va á indignarse contra una geometria viviente? ¿Quién, al contrario, no se sentira lleno de admiración ante el espectáculo de estas potencias grandiosas que situadas en el corazón de las cosas empujan incesantemente la sangre por los miembros del viejo mundo, diseminan la ondeada en la red infinita de las arterias y hacen florecer sobre toda la superficie la flor eterna de la juventud y de la belleza?

¿Quién, en fin, no se sentirá ennoblecido al descubrir que este haz de leyes tiene por resultado un orden de formas, que la materia tiene por termino el pensamiento, que la naturaleza termina en la razón, y que este ideal, al cual, y á traves tantos errores, se suspenden todas las aspiraciones del hombre, es asimismo el final al cual concurren, á través de tantos obstáculos, todas las fuerzas del universo?

En este empleo de la ciencia y en esta concepción de las cosas hay un arte, una moral, una politica, una religion nueva, y corresponde á nosotros buscarlas.

H. TAINE.

MOVIMIENTO OBRERO

FEDERACIÓN DE CALZADO

Esta federación nos hace saber que ha sido nombrado cobrador para el radio comprendido por la parte norte de la capital, el obrero Antonio Alippi.

Al mismo tiempo se nos pide encarezcamos á los obreros de la Federación dejen el dinero de sus cuotas en casa, para evitar las visitas infructuosas del cobrador.

En cuanto á los asociados que trabajan en fábricas y talleres, se les advierte que el dia de pago se encontrará el cobrador á la puerta de los establecimientos para efectuar el cobro, pues actualmente le es prohibido el acceso al interior de las casas.

El sábado próximo se cobrará en la fábrica de Noél y el domingo de mañana en lo de Grisetti.

LA HUELGA EN EL PACÍFICO

Continúa la huelga de los 80 peones de la cuadrilla que trabajaba en la linea del Pacifico, en jurisdicción de Palermo, al lado del Hipódromo Nacional.

Sabemos que al presentarse á cobrar sus jornales, el capataz los ha rechazado rudamente, negándose á pagarles, apesar de haber percibido de la empresa el dinero con ese objeto.

Tenemos pues, que los capataces, realizan vergonzosas explotaciones con los peones de sus cuadrillas, haciendo la América á costa de los pobres obreros.

Dejamos constancia de ese procedimiento, realizado por los contratistas Marini y Storani, que tienen su escritorio establecido en la calle Paraguay 4696.

Nos han preguntado los obreros á quienes se les debe varios meses de jornales, lo que han de hacer para cobrar.

En el primer momento no hemos sabido responder, pues entre nosotros el paria obrero, está indefenso para librarse de todas las explotaciones con que le acosan ruines negociantes como los tales Storani y Marini.

Solo los puños, son el recurso en estos casos, con hombres que han llegado á tal grado de desvergüenza que no tienen el menor escrupulo en medrar á costa del hambre de los obreros.

Solo los puños, en estos casos!

MECÁNICOS Y ANEXOS

La sociedad de mecánicos y anexos, ha trasladado su secretaria al local de los fundidores, calle San José 1454.

HUELGA DE MECÁNICOS

Ayer por la mañana se declararon en huelga los obreros de la casa Venzano, Buen Orden 1339, por considerar improcedente la actitud del patrón al querer imponer reglamentos y ordenanzas que coartan y denigran la libertad de los operarios.

Desde el último movimiento huelguista, trabajan los mecánicos 9 horas diarias y el 17 del presente mes, Venzano comunicó á sus obreros que tendrian que trabajar 10 horas prometiéndoles un 10 % de aumento en los jornales.

Reunidos los obreros el sábado acordaron comunicar al patrón que ellos no estaban dispuestos á trabajar las 10 horas y por consiguiente el lunes entrarian y saldrian del taller á las horas acostumbradas.

Retiró el patron la imposición de las 10 horas y los obreros continuaban trabajando según se habia acordado en el arreglo del último movimiento huelguista, cuando antes de ayer apareció colocado en los talleres un reglamento, verdaderamente draconiano, que los obreros consideran denigrante y que presumen es una venganza patronal por haberse negado á trabajar las 10 horas que dias atrás trataban de imponerles.

Este es el motivo que los ha llevado á la huelga ayer de mañana, la que están dispuestos á sostener mientras el patrón Venzano no acceda á las siguientes proposiciones.

1° Derogación del reglamento que motiva el movimiento.

2° Abono de los dias que los obreros permanezcan en huelga.

3° Admisión de todos los huelguistas.

Estas proposiciones, que el patrón no ha querido atender, iban acompañadas de un largo razonamiento demostrativo de la justicia que encarnan.

Ayer se reunieron en el local de los sombrereros, Solis 2149 y hoy vuelven á reunirse los huelguistas en el mismo local.

CONDUCTORES DE VEGÍCULOS

En la asamblea celebrada anteanoche en la Casa Suiza para dar cuenta ds las gestiones llevadas á cabo por la comisión mixta de las dos sociedades existentes, ante el jefe de policia en lo relativo á la ordenanza que obliga á los cocheros de plaza á pasar por las medidas antropométricas, la comisión dió cuenta á la asamblea de que el jefe les habia prometido que mientras él ocupase el puesto, no se llevaria á cabo ninguna otra medición.

Encontrándose presentes algunos de los compañeros á quienes se le habia negado la libreta si no se sometian á la antropométrica, posteriormente al ofrecimiento del Dr. Beazley, la asamblea protestó en contra del cuento que se les quisre hacer y acordó reunirse nuevamente el martes próximo á las ocho de la mañana para declarar la huelga general del gremio en caso de que no se acceda á su petición, derogando la ordenanza que los somete á tan denigrante ceremonia.

Hablarán los compañeros Marante, Corney y otros, exponiendo la situación de gremio é invitándolo á exigir con hechos el respeto á la dignidad de los conductores de vehiculos, ofendida por la Intendencia y la Policia, con las imposiciones de la libreta, el retrato y las medidas antropométricas.

HUELGA EN LOS TALLERES DE MARINA

Estos trabajadores, rebelados en contra de las imposiciones de un capitán encargado, se reunen hoy en los salones de *La Prensa* de la calle Rivadavia, á las 2 de la tarde, para acordar la mejor forma de conseguir el pronto triunfo en sus justas pretensiones.

FEDERACIÓN GASTRONÓMICA

Hoy á las 9.30 de la noche, tendrá lugar la conferencia para demostrar la necesidad de la formación de la Federación de los gremios de cocineros, carameleros, peones, mozos etc., y los demás afines á estos.

FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA

Toda correspondencia para la F. O. R. A. debe ser dirigida á la calle Chile 2150.

CARPINTEROS Y ANEXOS

La sociedad de resistencia de Carpinteros y Anexos hace presente á los socios y no socios el cambio de local de la Casa Gremial, á los sótanos del salón Worwarts Rincon 1141.

La huelga sigue con mucho entusiasmo estando resueltos los huelguistas á no ceder en sus justas pretensiones.

HUELGA DE CARPINTEROS

Una de las asambleas más numerosas realizó ayer este gremio en el Worwarts, en la cual Corney y otros disertaron sobre varios tópicos de importancia para la mejor marcha del movimiento.

Entre los acuerdos tomados, figura el de que la tarjeta de que han de munirse los obreros huelguistas para su justificación despues de terminar el movimiento sea á nombre de cada uno y no anónima.

Se acordó tambien que los puntos de reunion para formar comisiones sean: en la Boca. calle Zárate 296; en Palermo, Costa Rica 117; y Rincon 1141.

Por la tarde gran asamblea en el salon Worwarts.

BICELADORES

En la rifa que celebró esta sociedad en la última velada salió premiado el número 507.

Esta misma sociedad invita á socios y no socios, á la asamblea y conferencia, que tendrá lugar el dia 25 del presente mes á la 1 1½ p. m. en su local Talcahuano 125, 2º piso, qara tratar la siguiente orden del dia: lectura del acta anterior, balance del mes de Agosto, balance de la fiesta y asuntos varios.

DESDE EL ROSARIO

La acción de los grupos — Movimiento obrero

Compañeros de La Protesta:

Es siempre grato constatar un adelanto, señalar un progreso. Por eso me place manifestarles que nuestros compañeros están empeñados en hacer obra serena y fecunda, propagando nuestro ideal con elevación y cultura. Animados de un sentimiento de justicia y convencidos de que es necesario el esfuerzo de los buenos, de los fuertes y de los altivos, para combatir el error, destruir la iniquidad y elevar la vida, ellos se agrupan, se unen y, en libres pactos ó amigables acuerdos llevan á la práctica laudables iniciativas, que en tiempo no lejano darán optimos frutos.

Hayer fué el centro «Aurora Social» el que con sus conferencias inició el despertar de la colectividad libertaria de esta. Le siguieron el grupo «Los inmigrantes» con la instalación de su escuela para adultos, que funciona regularmente, más tarde el grupo «Luz» que se ha propuesto difundir las verdades del ideal distribuyendo gratuitamente folletos de propaganda, hoy es otro grupo de camaradas que viene á la lid con pujanza de juventud y alientos de rebeldes; más reciente aun, es la reorganización del grupo «Libertario» del barrio de la Refineria. A este le dará vida un numeroso núcleo de activos compañeros, quienes se proponen hacer que nuestro ideal sea conocido y debidamente apreciado por los miles de obreros que en este barrio yacen aplastados por la fatiga unos, por los vicios, la trápula y la ignorancia otros. Nuestros amigos en su primera reunion, determinaron dar comienzo á su labor, adquiriendo mil ejemplares del opúsculo «Entre Campesinos», para ser repartido gratis; tambien publicarán un manifiesto. Han decidido reunirse todos los domingos. La dirección provisoria de este centro es: Las Heras 341.

Quiero tambien mencionar á los filodramáticos «Luz y Vida» y «Libre Pensadores» que con su concurso valioso, contribuyen á instruir y despertar el sentimiento de la belleza y de la verdad entre los trabajadores tan llenos de prejuicios. El primero pondrá en enasayo muy pronto una notable obra del teatro revolucionario que se llevará á la escena en una velada que se organiza á favor de la biblioteca de los carpinteros.

El segundo pondrá en breve en ensayo la interesante obra «El Pecado es la miseria» qne será representada en una velada á favor de la propaganda.

Hasta aqui el movimiento anarquista. La actividad de los gremios es tambien importante y progresista Hace como veinte dias se organizaron en sociedad para buscar su mejoramiento material é intelectual, los Costureros, Cuarteadores y Limpiadores de la ribera. Los Clasificadores y Recibidores de cereales se han dado cuenta que tambien ellos son proletarios y por lo tanto esplotados, resolviendo constituirse en asociación gremial, con el fin de mejorar su situación. Quedó definitivamente organizada la sociedad de «Los Trabajadores de los hornos de ladrillo» contando actualmente con más de doscientos asociados.

Está en gestación la fundación de tres nuevas sociedades, cuyos gremios recien despiertan á la vida de la lucha.

El consejo escolar obrero, trabaja actualmente para la instalación de la nueva escuela libre.

Voy á terminar anunciandoles que el semanario «El Trabajo» cambió de redacción y tambien de formato; en lo sucesivo aparecerá de mayor tamaño y con nuevas colaboraciones.

Esperando en breve poder darles mayores datos y anunciarles nuevos progresos de este Rosario obrero les saludo fraternalmente.

J. J. Lena

Por las provincias

Tucumán.—Más de una vez se ha dicho que bajo la pantalla pintarrajeada de la caridad se esconden especulaciones monetarias y miras de lucros personales, resultando las más de las veces, las sociedades de beneficencia, un medio facil de que las damas distinguidas nombradas presidenta, secretaria y tesorera se guardan buenos pesos.

Un hecho de esta naturaleza denuncia *El Ferrocarril*, diario que aparece en Tucumán.

Leamos un poco:

«Cartas que hemos recibido de la Villa de Medinas nos informan que los asuntos del Hospital San José aún no han terminado: queda el rabo por desollar, ¡mas qué rabo, todo un marlo de cabello inglés! Nos referimos á los dos mil y pico ds pesos, de saldo á favor de la Caja de la Sociedad Damas de Misericordia, que no están encajados.

Tras de esta cantidad la nueva comisión directiva de aquella Sociedad ha hecho todo género de gestiones, infructuosamente, porque no la puede arrancar ni con yuntas de bueyes.

Es muy explicable el empeño de esta comisión porque con esos dos mil y pico de pesos se conseguiria refaccionar el edificio del hospital que está en malas condiciones y que á quedar en este estado en el verano próximo ofrecerá el mismo espectáculo que un arnero, pues todo se volverá goteras, con el aditamento de que alguno de los departamentos corre peligro de venirse al suelo.

Si explicable es esto, no es nada explicable el temperamento adoptado por la Comisión saliente, de aferrarse en no entregar aquella cantidad, que no tiene porque retenerla pues que no son bienes de difunto.

Se nos agrega en esas cartas que la comisión actual en vista de la tenaz resistencia de su antecesora, de hacer oidos de mercader al justisimo pedido á que estamos refiriéndonos, ha resuelto dirijirse al ministro de gobierno poniéndolo en antecedentes de todo ese lio, para que lo solucione favorable á los intereses de las Damas de Misericordia.

Rauch (Bs. Aires).—Ha dado motivo á comentarios de distinta indole, lo ocurrido el martes en esta localidad, suceso que presenciaron numerosos vecinos.

La policia local se ha visto en serios aprietos para aprehender á N. Ruiz Diaz, que se desacató contra un agente y el sargento.

La intervención del comisario, oficial y otros agentes fueron estériles, pues Ruiz Diaz siguió resistiendo, disparando varios tiros de revólver, que no dieron en el blanco y que podian haber causado algunas victimas por la gran aglomeración de gente que presenciaba el hecho.

Ineficaces fueron los esfuerzos de la policia, que tuvo que apelar al lazo para aprehender á Ruiz Diaz, como si se tratara de un animal, causando este procedimiento enérgicas censuras.

En la reyerta salió herido en la cara el sargento por un sablazo que le infirió Diaz, cuya arma consiguió éste sacar á un vigilante, y con la cual se defendió hasta que se vió apretado por el lazo.

Una corriente de simpatia instintiva podia observarse en el público que seguia todas las acciones del audáz Ruiz Diaz, tragicamente hermoso, con la hermosura de los rebeldes y de los bravos, delante de la jauria policiaca, que demostraba el sanguinario intento de reducirlo, vivo ó muerto.

Ruiz, como un violador magestuoso, último resabio del gaucho altivo y sereno, desafiaba todas las agresiones de la soldadesca policial, parando golpes y respondiendo ataques, con una sangre fria admirable.

Y el público le acompañaba, silenciosamente, con su simpatia, en su acto de resistencia al sable tradicional, imperioso y brutal.

¿El motivo del acosamiento?

Culquier cosa, un motivo nimio, en esos pueblos donde solo *debe* oirse la voz del que manda, del que insulta y del que abofetea: el comisario.

Tanta Fé.—Nos llega una formal denuncia de Arequito, pueblo sobre la linea del ferrocarril Central Argentino, donde existe una iglesia parroquial á cargo del cura napolitano Domingo Pugliese.

En esa pequeña localidad que solo cuenta con unos 2000 habitantes en la población urbana y rural, el cura mencionado, á más de la subvención como parroco, recibia hasta hace poco, de la Comisión de Fomento un sueldo de 150 pesos mensuales, á parte de que, no contentándose como sobresueldo con las entradas de los bautismos, casamientos, misas, funerales, subscripciones, etc., ejerce—sin pagar patente,—el comercio de fotógrafo, joyero, relojero y curandero dando además lecciones de italiano y otras yerbas.

Como esto no le parecia suficiente, el cura propuso á la Comisión de Fomento, renunciar al sueldo de 120 pesos mensuales á condición de que se le diera, *en propiedad* un campo de un valor de diez ó doce mil pesos lo que aceptaron los de la comisión (po supuesto, después de alguna promesa halagüeña) y entre lo entregado de los fondo de la comuna y lo reunido en una subscripción pública, Pugliese se compró un campo de un valor de 12.000 pesos, que se escrituró á su nombre. Hoy el cura hace cultivar ese campo á su provecho, teniendo en él, á tres colonos medieros.

Mientras tal ocurre el pueblo de Arequito sigue careciendo de local para escuela pública y deseando construir uno, la Comisión de Fomento, ha resuelto suprimir el alumbrado público, para con el importe de este gasto, acumulado, formar el fondo para la escuela.

PALESTRA

A LOS OBREROS PANADEROS

Es completamente lastimoso el estado de desorganización en que se encuentra este gremio.

Dividido en fracciones no parece sino que se tratara de la explotación de un negocio comercial.

Estas fracciones por más que se les quiera dar el nombre de secciones no son tal, pues existe una competencia sobre cual ha de tener más socios, tan solo para el acumulamiento de fondos, dejando á un lado la unión para la lucha contra el capital.

Es completamente doloroso que esto suceda en un gremio que viene sosteniendo una Sociedad de Resistencia desde hace más de 17 años, sin que en este periodo de tiempo se haya podido llegar á la organización del oficio ni se haya podido desechar de los cerebros de los asociados la ambición del personalismo.

Mientras el gremio siga fraccionado en la forma que hoy se encuentra seguirán los males y por consiguiente es de urgente necesidad la Federación de esas fracciones dándoles el carácter verdadero de secciones de una Sociedad las cuales deberán regirse de común acuerdo en lo tocante á la lucha contra los capitalistas, sin tener la ambición de la cobranza, debiendo tener los socios la libertad de abonar sus cuotas á la sección que más deseen.

Ninguna sección deberá resolver ningún asunto gremial sin antes habérselo comunicado á las demás, para que éstas estudien la iniciativa y de esta forma pueda llevarse á la práctica sin dificultades.

La Federación del gremio no sólo debe ser en la Capital, sino que debe extenderse á las sociedades del interior debiendo estas regirse en la misma forma que la primera.

Los obreros panaderos que no están asociados en ninguna fracción por causas internas á las mismas, pueden transformar los *cantones* en secciones de la «Sociedad de Obreros Panaderos» y gobernar su administración interna, no separándose de la linea de resistencia contra nuestros explotadores.

Tenemos grandes necesidades de reformas en el gremio, hay males gravisimos, que pesan sobre el obrero panadero que es necesario de una vez cortar de raiz.

Para esto, es necesaria indudablemente la Federación del oficio en la República y una vez entendidos, en un mismo dia dar al traste con el caprichoso trabajo nocturno y con la tirania del trabajo sin descanso.

Recomiendo por lo tanto á las fracciones, inviten en un mismo dia y hora á un mismo salón á todos los asociados para tratar de la Federación de oficio.

Tambien recomiendo á estas mismas hagan un serio llamado con manifiestos, pues de lo contrario resultará lo que en la última reunión.

Albizu.

En un mundo esclavo

FANTASIA DE UN ESCRITOR

Es cosa mala, malisima, que tenga un escritor muchos admiradores. La vegetación de los pantanos prospera en la humedad que pudre las raices de las encinas.

Hoy quiero referir la historia de un escritor que siguiendo su camino fué á dar en los pantanos de las admiraciones populares.

Quisiera relatar su vida desde que gozó de las alabanzas, y, sobre todo, lo que le sucedió un dia que los vapores de la gloria le desvanecieron.

Era un mozo sencillo, muy sencillo y que se diferenciaba de sus camaradas por su sinceridad: la cual le obligaba á contradecirse con mucha frecuencia, casi todos los dias.

Vivia en un pais donde la literatura goza de algún prestigio.

Cuando puso los pies en los primeros charcos de la popularidad, se indignó grandemente.

—¡Bien!—dijo—¡Esto es extraño! Antes yo tocaba la trompeta y no me oian; ahora toco una sencilla zampoña y me atienden.

Nuestro escritor no era modesto; estaba seguro de su valor.

Sabia también que en su pais el *pueblo* no existe para el escritor; que sólo existe el *público*, y que era el público quien creaba las reputaciones literarias y todas las demás. El pueblo vive de su vida intima, despreciando á los escritores, creyendo en las brujas, con penosa existencia, con hambre y siempre dispuesto á cambiar la literatura y las artes por un saco de harina.

Enterado de todo esto nuestro escritor, no dejaba de picarse con las miserias humanas. Los escritores, hasta los más inteligentes, tienen sus debilidades.

El nuestro notó que el favor del público le distinguia.

Uno de sus lectores le llamó «talento profundo;» escribióle otro «muy respetuosamente;» una lectora le dirigió esta sencilla frase: «¡Gracias, alma mia!,» cómo si él la hubiese regalado un vestido de seda.

Recibia otras muchas muestras de atención. Sin embargo, en su interior el diablo, su fiel compañero, murmuraba:

—No te turbes por eso, amigo mio. Esas muestras de atención las tienes bien merecidas. Eres para el público lo que una joven cortesana para un viejo debilitado. No te las eches, pues, de modesto; el pez nació para que le frian, y el escritor para que le arrastre su gloria. ¡Já, já, já!

Entonces nuestro héroe comenzó á mostrarse al público.

Recogió muchos aplausos, acosumbrándose á ellos como el borracho al aguardiente.

Sin aplausos la vida le parecia muy sosa.

Perdió ya la noción de sí mismo. Pero un día la recobró, y veréis cómo.

El escriter se hallaba en un lugar muy frecuentado. Una muchedumbre que le habia reconocido le rodeó acorralándole, aplaudiendo y gritando:

—¡Bravo! ¡Bravo!

El escritor sonrió. Era la primera vez que veia en torno una muchedumbre tan apretada.

De pronto, y sin motivo justificado, el escritor sintió cierto malestar. Le pareció que unas manos se deslizaban bajo sus sobacos, y extrañas ideas invadieron su cerebro.

Le pareció que cada uno de los presentes comparaba sus propias orejas con las del escritor para ver cual de los dos las tenia más largas; y sintió la impresión de que sus orejas se alargaban mucho, llegando á ser gigantescas.

Pero los demás continuaban gritando:

¡Bravo! ¡Bravo!

El escritor comprendió en aquel momento que no se pertenecia. Dudando de sus derechos sobre su propia personalidad, pensó:

—Ya falta poco para que jueguen conmigo como una pelota.

El diablo murmuraba junto á él:

—¡Mira! ¡Mira!

El pobre escritor miró. La muchedumbre aumentaba por momentos. Le aplaudian centenares y centenares de gentes, entre las cuales habia los nietos de Judas Iscariote, los de Ignacio Kremola y todos los que traicionaron á Cristo. De pie, muy dignos, aplaudian.

Las miradas de aquella muchedumbre se clavaban como alfileres en el corazón de nuestro escritor.

Miró á todos, turbado, y todos los rostros fundiéronse á su vista en un rostro único, que tenia, en vez de ojos, dos manchones confusos, y la nariz tan larga como una trompa de elefante.

El diablo dijo burlonamente:

—¿Vés tú esa muchedumbre? Los que la guian consiguieron alargar su nariz, pero no llevarán la luz á sus ojos. Y mira su lengua.

El desdichado escritor descubiró entonces, entre inmensos hocicos sensuales que se abrian como un oyo inmundo, algo blando y pútrido que se removia y articulaba:

—¡Bravo¡ ¡Bravo!

El escritor, aterrado, cerró los ojos y sintió que le arrastraban...

Luego volvió en si.

Agitábase en su presencia la ordinaria muchedumbre. Caras sonrientes, ojos brillantes de alegria le contemplaban, como los niños contemplan un juguete nuevo.

Las sonrisas, las miradas amables disiparon su terror. Quiso hablar, decir á su público algo intimo y bien sentido.

Suspirando y poniéndose la mano izquierda sobre el corazón, principió:

—Señores.

—¡Bravo!

—¡Silencio! ¡Dejadle hablar!

—Señores: las atenciones que mostráis conmigo me halagan mucho y las comprendo bien. Cuando yo era niño, oyendo la música militar corria entusiasmado; pere me interesaba más que la música el soldado que hinchaba sus carrillos apretando sobre sus labios la embocadura del trompón... Os lo agradezco..

—¡Bravo! ¡Bravo!

—Gracias, señores.

—¡Bravo! ¡Bravo!

—Voy á hablaros con toda el alma, sinceramente.

—¡Bravo! ¡Bravo!

Entonces el diablo sonrió con ironia.

—Creo, señores—dijo el escritor—en la lealtad de vuestro entusiasmo. sin embargo, no me explico cómo pude despertar en vosotros semejante sentimiento. Me parrce que si me distinguis no es por mis buenas cualidades, sino porque visto con descuido y empleo en mis obras palabras descarnadas. Algunas veces pienso que si yo hubiese aprendido á escribir versos con el pie izquierdo, mostraríais aún más curiosidad por mí.

—¡Bravo! ¡Bravo!

—Me parece también, amigos mios, que no sois verdaderos lectores, sino admiradores solamente, lo cual es cosa muy distinta. El lector sabe que no es la persona misma del autor lo que importa, sino la manera de reflejar en sus escritos el espiritu humano. El lector no mira al escritor como á un buey de dos cabezas. Lee sus obras y acepta ó no sus conclusiones. Reflexiona acerca de cada una, y dice: esto es verdad, esto no es verdad. Luego utiliza los conocimientos adqueridos para reconstituir una historia que satisfaga su mentalidad. Pero vosotros no vivis más que del escándalo. Hay pocos lectores verdaderos, y las gentes de vuestra clase forman la muchedumbre; por eso debo deciros aquí, sinceramente, que no siento por vosotros ninguna clase de simpatia, ni mucho menos de consideración. Algunos de mis compañeros me aconsejan que respete al público pero ninguno sabe explicarme por qué. ¿Lo sabéis acaso vosotros? ¿Qué motivo hay para que os respetemos?

El escritor calló aguardando una respuesta.

Nadie hablaba. Después de un largo silencio, el escritor prosiguió:

—Ya sabéis que hasta vosotros mismos ignoráis por qué os juzgan respetables.

Una voz gritó:

—Porque somos hombres.

—¡Vaya! ¿Cuántos hombres verdaderos habrá entre vosotros? Acaso entre mil no se hallarán cinco que crean ardientemente al hombre señor de la vida, con derecho á pensar, á hablar y moverse á su antojo. Apenas cinco entre mil sabrian luchar y morir por defender ese derecho. Entre vosotros la casi totalidad es esclava de la vida y de sus dispensadores desvergonzados. Sois comerciantes y rentistas que os disfrazais de seres humanos. Lo que hay de humano en vosotros es puramente anatómico. Miro vuestros ojos apagados, cobardes, y veo con espanto cuan reducido es el número de los valerosos y hasta el número de las honrados. ¡Ah! En mi pais abundan los verdaderos hombres; y, sin embargo, ahora más que nunca necesitamos héroes.

Muchos de los oyentes volvieron la espalda al escritor retirándose.

El continuó-

—Un hombre, un hombre verdadero y fuerte aspira, tiende siempre á realizar algo. Pero vosotros vivis modestos, resignados, obedientes á los mandatos. ¿A eso llamáis vivir? La pereza no os permite pensar, el temor so impide moveros. En torno vuestro como adornos pueriles en el cuarto de una prostituta, se arrastran las tradiciones y las inútiles reglas para la vida. Todo lo cual os impide accionar; son vuestros idolos y no los queréis destruir. Cuando el aire trae á vosotros el fresco perfume de los campos, cerráis las ventanas. La quietud os aterra. Sólo deseáis un motivo de conversación ó cualquier simpleza que os distraiga. Como los mendigos en los portales de las iglesias, tendéis la mano á la literatura pidiéndole distracciones. La literatura es un condimento picante para vuestra vida sosa. Os agrada lo que se ha escrito con hiel y con sangre. Pero todo acaba en esta satisfacción vuestra, y la literatura no despierta en vosotros ni odios ni amores, sino solamente admiraciones ó criticas. Cada uno es un espectador en vez de ser un hombre, y todos formáis un público en vez de representar la humanidad. La vida no se resentiria poco ni mucho aunque desapareciérais todos á la vez. Sois estoicos porque sois esclavos. Calláis cuando os colpean. Sonréis cuando os injurian. Solamente as indignáis cuando no os sirven á punto la conida, y sólo padecéis viendo prosperar á vuestres iguales, sintiendo hambre de bienes materiales ó dolores de indigestión. Cuando las botas os oprimen los pies, exclamáis: «¡Ah!, qué razón tenia Schopenhauer», pero si ois su llamamiento hacia la libertad, murmuráis: «¿Qué? ¿quieren á Hecuba?» Que el diablo os lleve. ¡Si supiéseis hasta qué punto sois miserables, hasta qué punto sois desapacibles y qué duro es vivir entre vosotros! Por más que os digan: «la vida es terrible, la vida es lúgubre, la vida es sangrienta», no lo creéis. Vuestra vida es sencillamente cobarde y triste; y cuando os hablan de vuestra villana cobardia y de vuestro aburrimiento, permanecéis inmóviles. La sola cosa que os atrae son las buenas formas; ¡oh estetas!; que vuestra propio fango os cubra.

El público disminuia por momentos (sin duda no le gustan los discursos largos). El diablo sonreia, y el escritor, arrastrado por el deseo de cumplir con su deber, no reparaba en nada, prosiguiendo:

—La vida es el poema heroico del hombre que busca su corazón y no lo encuentra; que quiere conocerlo todo y no conoce nada; que desea ser poderoso y no es capaz de vencer ni sus intimas debilidades. ¿Oisteis hablar alguna vez de la verdad, de la justicia y del deseo de los hombres de ser altivos, libres y gallardos en la tierra? ¡No! Vosotros deseáis solamente atracaros bien, tener abrigos, violar y pervertir á las mujeres con el pretexto de amarlas. Queréis pasar vuestro tiempo tranquilamente. Tal es vuestro concepto de la dicha. Todo vuestro deseo se reduce á conseguir diez céntimos por uno. Pero es necesario agarrarse á la dicha con brazos robustos, y sois débiles, miedosos y seniles. Cada uno de por sí no es capaz ni de coger una mosca; para matarlas necesitáis valeros de papeles envenenados cuando con sus murmullos turban vuestro sueño. Yo también quisiera encontrar algún papel que os envenenara con terribles angustias. Algunas veces os emocionáis! Cuando peligran vuestros negocios, cuando no conseguis vuestros bajos deseos, cuando son pequeñas vuestras ganancias, cuando cubris con dificultad las necesidades de vuestra familia, cuando (por aburrimiento) vuestra mujer os engaña; entonces gemís, entonces filosofáis y la vida os parece miserable y ruín, hasta que la suerte os ayuda ó encontráis una querida. Pero con vuestros murmullos, con vuestras desilusiones y vuestras quejas corrompéis los oidos de vuestros hijos. Fijáis su atención en las ruindades de la existencia, en sus cobardias y su pensamiento se mella como la hoja con la cual se cortan ramas ó cabezas. Fatigados por vuestras reflexiones acerca de la vida, que desconocéis, vuestros hijos mecánicamente siguen los caminos trillados y son como vosotros cobardes, inertes y mezquinos. Buscan á su vez la vida tranquila, templada, insulsa; y cuando la encuentran vegetan como sus padres. Podriamos compararlos con el yeso húmedo que cubre las grietas de una casa vieja. Pero esa casa pesada y sucia está impregnada con la sangre de los hombres que perecieron. Amenaza ruina. El presentimiento de su próxima destrucción la penetra. Vacilante aguarda su total derrumbamiento. Las fuerzas que deben convertirla en un montón de escombros, la intimidan. Se contienen apenas y por momentos se las ve mostrarse impacientes. Al fin actuarán, y el viejo edificio, al hundirse, aplastará vuestras cabezas. Vuestro abandono, vuestra indiferencia os hacen culpables. No hay entre vosotros inocentes.

Quedaba ya muy escaso público. Algunos miraban al escritor compasivamente, porque habian leido con gusto sus cuentos y en su discurso no hallaban la nota artistica. Otros le miraban con tristeza. Todos se aburrian, pero ninguno se mostraba herido.

Un joven gritó:

—Palabras, nada más que palabras. Venga un programa práctico.

Un caballero de cierta edad suspiró:

—¡Yo también era romántico en mi juventud!

Una señora vestida de negro dijo:

—¿Por qué insultar á las mujeres?

El diablo reia.

El escritor continuaba:

—Es preciso añadir que hacéis todo lo posible para ser desdichados. No teniendo nada que os pueda inspirar mútuamente respeto y amor, tratáis de conmoveros con el espectáculo de la desdicha y la ostentación de sentimientos de baratillo. Os compadecéis igualmente de vuestro semejante y del perro al cual un coche rompe una pata. ¡Ah! ¡Si el espectáculo de la vida despertara en vosotros un sentimiento de amor universal! Pero sois incapaces de sentirlo. ¡Pobres mendigos! Que sobre vosotros caigan males bastantes para turbaros, inquietudes que puedan haceros revivir.

Alguien dijo:

—Todos no somos lo mismo. Eso es injusto.

El escritor prosiguió:

—Caballero: yo no puedo ser justo. La justicia no existe aún en la vida. ¡Si valiérais alguna cosa! Pero no sois buenos ni malos; sois... la *sociedad*. En vuestra juventud la escuela os proporciona conocimientos iguales para todos. Quiero suponer que os instruyen en la buena ciencia y os apartan de la mala; pero no me avengo á la idea de educar á los jóvenes con deseos de quietud y de posición confortable. Cuando abordáis la vida, vuestra presencia no disminuye las ruindades, y aun á veces las aumentáis con otras nuevas. A los veinticinco años negáis la propiedad, y á los treinta y cinco estáis afincados. Trabajáis para vosotros con mucha eficacia. Pero ¿qué hacéis en pro de la vida? Nada; vivis friamente, hasta los que habláis con apasionamiento. ¡Qué de torpezas en torno vuestro! ¿Tratáis de destruirlas? No. Los mejores se aislan para evitarlas. El deseo de no mancharse con ellas algo bueno indica, pero un hombre de corazón no teme nada, ni el cieno. Hablemos una vez con verdad. Todos somos culpables de las miserias de la vida. No hay aún justos en la tierra. ¿Por qué os mostráis tan serviles ante el poder? ¿Dónde aprendisteis á temer tanto? Yo afirmo que todo lo vil, todo lo miserable descansa sobre vuestro terror y vuestros sentimientos de esclavos. Lo repito, somos todos culpables de las vergüenzas de esta vida. Si yo creyese en la eficacia de las maldiciones, os maldeciría. Pero creo en otra cosa. Creo en la próxima aparición de otros hombres intrépidos y valerosos. La hora se acerca...

—¡Vaya, se acabó!—interrumpió el diablo.

El escritor miró en torno. Yo no habia nadie absolutamente, y dijo:

—Es extraño. Se han ido todos antes de que yo acabara. Y aún falta mucho que decir.

El diablo exclamó:

—El fuego de tu discurso los ha destruido. Mira el suelo lleno de fango. Es todo lo que queda de ellos. Vámonos.

* * *

Ignoro lo que fué de mi hombre. No quiero inventar el fin de su historia, y presumo que no acabaria bien.

Sólo sé de cierto una cosa; que no es conveniente en un escritor tener muchos admiradores.

Aquellos que tienen roce con el público deben, de cuando en cuando, purificar la atmósfera de su vida desinfectándola con la verdad.

Esto es todo.

Máximo Gorki.

MOSAICO

Libreria La Protesta — Se han recibido ayer en esta libreria los siguientes libros: La conquista del pan, El dolor Universal, La Sociedad Futura, ¿Que es la Propiedad? de Prudon y Determinismo y Responsabilidad de Hamon.

Caballeros del ideal — Se convoca á una reunión á todos los compañeros que forman este Centro Libertario. Dicha reunión se celebrará en casa del compañero Gavini, Berruti 332, esta noche á las 7 1½. Se ruega puntual asistencia por tener que tratarse de verios asuntos importantes.

Veladas y Conferencias

Grupo Remember—Este grupo ha organizado para mañana sábado á las 8.30 p. m. una velada á la que prestará su concurso la compañera Tulia Bautista cantando varias canciones libertarias. La entrada ha sido fijada en 0.20 y el producto de la velada será destinado á beneficio de un deportado.

De nuestras lecturas

Cuando se ha comprendido bien que la vida y la actividad individuales no son en realidad más que un pequeñe fragmento de la grande y eterna vida de la humanidad y que solo por la participación en esta última vive realmente el hombre aislado, y según podemos esperar de un modo perpétuo—entonces no aparece ya el cuidado por el bien general como un deber difícil de llenar, sino como una necesidad de nuestra naturaleza, que nosotros podemos resistir tanto menos, cuanto más nos ilumina la verdadera existencia de las cosas. Y en realidad, el sentimiento de esta relación es el gran manantial de todo esfuerzo noble y bello. Ni el temor de una condenación eterna ni la esperanza de una beatitud individual, son realmente capaces de levantar las verdaderas ideas morales del hombre hasta su grado más alto, aunque no nos fijemos en que estos puntos cardinales del dogmatismo vulgar se limitan únicamente á pedir en auxilio de su moral el más refinado egoismo individual.—J. Bleck.

—Toda idea centraria á nuestra manera de ver y de sentir nos parece siempre ridícula.—Helvétius.

—La esclavitud de la mujer consiste en que los hombres hallan equitativo el deseo que tienen de servirse de ella como de un instrumento de placer.—Tolstoy.

—Llegada á su apogeo, la razón es estéril y no nos enseña sino la inmovilidad, si después de haber reconocido las pequeñeces y la puerilidad de nuestras pasiones, de nuestras esperauzas, de todo nuestro ser y de sí misma, no vuelve sobre sus pasos para interesarse por esas pequeñeces y por toda esa puerilidad, como las únicas cosas á las cuales puede ser útil en este mundo.—Maeterlinck.

—No odies á nadie, ni siquiera al malo. Compadécele porque nunca conocerá el único goce que consuela la vida: hacer el bien.—Mirbeau.

—El hombre cuanto más débil se siente, tanto más desearia ser imperioso, tirano. Y en verdad, tirania es debilidad.—Tommaseo.

MARITIMAS

VAPORES ESPERADOS

(MES DE SEPTIEMBRE)

Nombre	Bandera	Fecha	Procedencia
Hans Wagner	alemana	23	Dunkerque
§ Espagne	francesa	24	Marsella y B
Bellenden	inglesa	24	Londres
§ Queensborough	inglesa	24	Nueva York
§ Oropesa	inglesa	24	LiverpoolMº
Amiral Courbet	francesa	24	Dunkerque
§ Reina M.Cristina	española	25	Cádiz
§ Ravenna	italiana	25	Génova

VAPORES A SALIR

(MES DE SEPTIEMBRE)

Nombre	Bandera	Fecha	Destino
Highland Heater	inglesa	23	Liverpool
Beacon Grange	inglesa	24	Liverpool
Heráclides	inglesa	24	Liverpool
§ Clyde	inglesa	24	Brasil-Sout.
§ Oropesa	inglesa	24	Valparaiso
Attivitá	italiana	24	Génova
Redhill	inglesa	25	Nueva York
§ Cap Frio	alemana	25	Hamburgo

§ indica los vapores-correos.

Altura de la marea: A las 5 p. m. 21.
Viento: N. E.

Llegadas á la rada—De Cardiff el vapor inglés Zuleika y el vapor italiano Nerone procedente de Nueva York; el vapor inglés Ripley; de Liverpool el vapor ingles Londesborough.

Salidas.—Para Campana el vapor inglés Anatolia; para el Uruguay el vapor nacional Rivadavia; para Montevideo el vapor Eolo y el Colombia.

MOVIMIENTO EN EL PUERTO

Entradas.—Procedente de Liverpool el vapor inglés Fipeshire; del Salto vapor nacional Buenos Aires; vapor nacional Triton; de Montevideo el vapor nacional Paris; de Cardiff el vapor ruso Runusvick; de Conchillas el vapor ingles Haukshaw.

Destacamento Riachuelo.—**Entradas**: Procedente de Cardiff el vapor ingles Pacific; de Fray Bentos el vapor nacional Güemes; de la Rada el vapor nacional Moltke; id vapor nacional Tomasito; barca nacional Eugenia 9; id Doli; Presidente Sarmiento.

Salidas.—Para la Rada la barca nacional Presidente Sarmiento, Doli, Moltke, nacional Tomasito barca; id Eugenia. A Campana el vapor ingles Anatolia; para Uruguay vapor nacional Rivadavia; para Montevideo Eolo y Colombia. Para Liverpool el vapor alemán Macedonia. Para Piramides el vapor nacional Sud; para Corrientes el vapor nacional Nueva Villeta. Para Génova el vapor italiano Cittá di Genova.

Para Montevideo salió el vapor Paris, ayer; el Golondrina para Asunción y Escalas y para Salto, Concordia y escalas el vapor nacional Triton.

Vapores esperados.—Vapor Las Mercedes y el vapor Montevideo son esperados para el sábado y el domingo el vapor Olimpo. Para hoy se esperan los siguientes vapores: aleman Wolpsburg procedente de Bremen con carga general, en el dique 1; vapor aleman Wagner procedente de Dauk con carga general en el dique 1. ingles Hylos de Carrow con rieles, irá á la Boca, el vapor inglés Crowdale de San Vicente, vacio, irá á la Boca 2: id id Dunottar de Montevideo con lastre, á la Boca 2; id id Ida de Paranaguá, con yerba, irá al dique 1; id id Southern Cross de la rada, vacio irá á la dársena sud y el vapor alemán Hermann procedente de Hamt con carga general ira al dique núm. 2.

Vapores á salir—Hoy vapor alemán Etruria con cargamento general para el Rosario; vapor inglés Angola con carga general para el Rosario; vapor inglés Reformer vacio para Campana y el inglés Ethe walda también vacio para Constitución. Hyanthea vapor inglés saldrá de los diques para Amberes con cargamento de frutos del pais, y el vapor inglés Malvern de la rada para San Vicente con cereales.

Buques demorados—El vapor italiano Cittá di Génova que está calando 24 pies, no ha podido salir todavia del puerto, espera que suban las aguas. Continúa varado en Martin Garcia el vapor inglés Mickley en viaje del Rosario para Europa. En el mismo canal detenidos los vapores Aquello Ciampa Yodiac y el velero Romeroc, y en la rada exterior la barca rusa Ocean que debe entrar en el puerto á descargar.

A últimos momentos el rio sigue subiendo y á estas horas talvez están libres de continuar su viaje.

En viaje—Argentino, vapor español de Montevideo á este puerto procedente de Barcelona con pasageros y carga. Crosedale, vapor inglés, es esperado procedente de San Vicente en lastre. Carolina, vapor francés salió el 20 de Vigo en viaje del Havre para este puerto con pasageros y carga. Hans Wagner, vapor alemán es esperado hoy procedente de Dunkerque con carga general. Ida, vapor italiano debió llegar ayer á Montevideo en viaje de Génova para este puerto con carga general. Santos, vapor alemán de Rio Janeiro para este puerto, procedente de Hamburgo, con carga y pasajeros. Espagne, vapor francés, llegará hoy procedente de Marsella para este puerto con pasajeros y carga Rellenden, vapor inglés procedente de Londres, llegó á Monteuidco y soldrá para ésta con carga general. Entre Rios, salió el 21 de Amberes para este puerto con carga general. Gusemberough, vapor inglés, debió llegar hoy á Montevideo en viaje de Nueva York para este puerto con carga general.

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7,50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos.
En las provincias 6 centavos.

La Sociedad en las hormigas y las abejas

(Conclusión)

Las cenicientas esclavas han sido educadas por consiguiente, por sus dueñas y á veces ni siquiera salen del nido en que están cautivas; la buena armonia no cesa de reinar nunca entre la casta guerrera y la servil que, por otra parte, no se reproduce en la ciudad de sus dueños, sin duda porque éstos no quieren sino obreras.

La guerra de las hormigas difieren asi mismo mucho de las guerras humanas, de las que hablaré más tarde. En efecto, las hormigas únicamente guerrean con un fin estrictamente utilitario. Si bien guerrean para robar ninfas con que alimentar su casta servil, en cambio *no matan* á sus adversarias, salvo en el caso de una resistencia muy encarnizada, cuando acaban la paciencia.

No matan sin misericordia, sino cuando se trata de una especie del todo extrangera cuyas ninfas desean para comer. Este último rasgo es muy humano. En efecto, sabido es *el poco caso que las razas humanas hacen de la vida de los hombres llamados de raza inferior*.

Lo sociedad de las abejas está organizada más ó menos sobre el mismo plan del de las hormigas; sin embargo, la estructura social es un poco menos compleja, pues que la esclavitud no ha sido instituida; tampoco parece probable que las abejas tengan las costumbres guerreras y pedratoras de las hormigas. Sus guerras son unicamente defensivas y á veces tienen que hacerlas contra las hormigas. Por lo demás, tienen la misma división del trabajo social. Veinte ó veinte y cinco mil abejas estériles unen sus esfuerzos para protejer á una sola hembra, la pseudoreina, y hacer que su fecundidad redunde en beneficio de la asociación. Como entre las hormigas, la hembra progenitora es el centro, la razón de ser la república. Sus numerosos hijos recogen cuidadosamente las obreras, nodrizas estériles, que rompen el cascarón de las recién nacidas y las cuidan con solicitud hasta que están en estado de volar ó de llenar las funciones sociales á que están destinadas.

La gran preocupación de las laboriosas abejas es criar el mayor número posible de jóvenes. La misma preocupación hállamos en muchas sociedades humanas salidas del estado salvaje, pero en el estado bárbaro aún, y, al contrario, vemos declinar las civilizaciones más refinadas desde que se desinteresan de este deber primordial. En la colmena como en el hormiguero, la muerte de la hembra progenitora equivale á la ruina de la cindad. Para las abejas como para nuestros escritores pesimistas, el presente es sin valor desde el momento que no tiene porvenir. «Cuando la hembra fundadora—dice un observador—llega ó morir ó perecer fuera de la colmena por un accidente cualquiera, la colonia disminuye rápidamente y sus habitantes, que entonces pierden una gran parte de su actividad, desaparecen poco tiempo después del nacimiento de las últimas ninfas encerradas en las celulas.

Pero mientras dura la prosperidad de la república el ardor, la actividad de las ciudadanas no se desmiente jamás y su solidaridad es muy estrecha. Si una abeja en ayunas encuentra á otra cargada de provisiones, le golpea simplemente la cabeza con lijeros golpecitos de sus antenas y la aprovisionadora se apresura á ingurgitar en el estómago de su hermana una parte de las substancias alimenticias almacenadas en el suyo (Luis Buchner, *Vida psiquica de las bestias*). En el ganglión cerebroidal de las abejas y de las hormigas la distinción *de tuyo y mio* aún no se ha efectuado: *Todo pertenece à todos* dentro de los limites de la ciudad.

Muchas veces se ha intentado rebajar el mérito de las hormigas y de las abejas atribuyendo su organización á un ciego é inconsciente instinto; pero una atenta observación à demostrado que esta estructura social tan compleja es el resultado de una lenta evolución, desigual según las ciudades y las especies; que hay hormigas y abejas que aún son salvajes; y que, en una misma especie el grado de civilización varia de una á otra ciudad.

Desde el punto de vista socioiógico, lo cual es particularmente interesante, el perfecto mantenimiento del orden social en las repúblicas do hormigas y abejas es una completa *anarquia*. Ningún gobierno, nadie obedece á nadie, y sin embargo todo el mundo cumple con sus deberes cívicos con un celo infatigable; el egoismo parece ser desconocido, reemplazado por un amplio amor maternal, por un florecimiento de amor social. Todas las obreras estériles quieren, como si fuesen propiamente suyos, los retoños de la ó de las hembras progenitoras. Conviene hacer observar que el perfecto *consensus* moral de estos millares de hembras activas y estériles está favorecido por un hecho biológico: el de su consanguineidad. Todas en efecto, son hermanas. Ahora bien. si estudiamos la familia se ve que en las sociedades humanas primitivas, la consaguineidad era asimismo la regla y que de ella derivaba tambien una estrecha solidaridad. Hagamos observar aún que estas curiosas repúblicas de insectos, tan superiores a las primitivas sociedades humanas, se han constituido fuera de toda *organización familiar*. Es una nueva y brillante confirmación de la ley de antagonismo precedentemente señalada entre la pequeña familia y la gran sooiedad.

LETOURNEAU.

UNA INSURRECCION

A las siete, hallándose la Cámara en sesión extraordinaria é invadida por una multitud de gentes esombradas, el fuego verde y blanco de una bomba se vió que, al estallar, hizo volar la tribuna, abriendo en el hemiciclo un abismo, en el que se hundieron cincuenta cadáveres envueltos en un humo acre; todos los diputados se precipitaron hacia fuera, bajo una lluvia de cristales y escombros viniendo á caer, desde lo alto de las escaleras, en medio de los curiosos que se oprimian contra la verja. Un horror inexplicable se apoderó de todos; hombres enloquecidos huyeron dando gritos, y se arrojaron al Sena.

Al mismo tiempo, una segunda luz verde y blanca apareció bajo el intercolumnio. La fachada del palacio borbón se desplomó por completo, y un ruido extraño y prolongado se oyó bajo tierra.

El suelo se agrietaba, y lenguas de fuego surgian por muchas partes: los trabajadores de las madronas, habian puesto en contacto los hilos telegráficos y los contadores de gas en las aceras de los muellee. Desde la calle de Santo Domingo á la esplanada de los Inválidos, el derrumbamiento gigantesco del ministerio de la guerra y del palacio de la presidencia de la cámara, cogió entre dos cataclismos inesperados á cien mil criaturas, que corrieron hacia el puente de la Concordia, atropellándose por huir, deslumbradas por los resplandores de la explosión

Una masa furiosa y demente rodó hasta las trincheras del ferrocarril que va paralelo al rio, sumergiéndose en el barro y en en las tinieblas; y un tren que venia de Grenelle mató á centenares de personas, cuyos cadáveres y cuya sangre presentaban un obstáculo á su marcha. En cinco minutos el desastre tuvo la trágica hermosura de un juicio final.

Por los boulevares pasaba la artilleria á galope tendido, dirigiéndose á las alturas, donde campeaba la insurrección; los batallones de infanteria llegaban á paso de carga. Otra bomba en el Banco á las siete y media, otra reventó en la casa de Rotschild á las ocho menos cuarto; á las ocho el peristilo do la Bolsa se hundió bajo la acción de la dinamita. Un oleaje de gentes aterradas corria en todas direcciones, cortando con frecuencia por los escuadrones y las baterias. que ganaban á galope la calle de Lafayette. Las tiendas cerraban precipitadamente, apagando las luces por miedo á la catástrofe, y el torrente humano, encerrado entre los muros de las casas, chocando contra el archipiéldgo de edificios que encontraba á su paso en la oscuridad, como si fueran promontorios gigantescos, espantándose, retrocediendo y gritando, sin darse cuenta de lo que sucedia, parecia adivinar el fin de todo, y quererlo presenciar. Desde la calle Laffite á la estación de San Lázaro una oscilación monstruosa fermentaba.

Las orillas del rio se cubrieron de gentes que, apiñadas, temblaban con los piés en el agua; al llegar á la estación de San Lázaro la columna enorme de los que se habian escapado del cataclismo, tomó por asalto los trenes dispuestos á partir. Al mismo tiempo el instinto de curiosidad impulsaba las masas hacia Montmartre; á las nueve chocaron con las populares, que descendian hacia el centro, enterándose entonces la gente de cosas terribles.

El movimiento, convertido en revolución, habia invadido las alturas. El genio de Claudio Pollat y de sus amigos, sorprendido por el asesinato del presidente y el acceso febril del pueblo, no habia tardado en reponerse. Todo se hundia subitamente en una sola noche: una vez más la nerviosidad revolucionaria improvisaba, en lugar de pr[...] parar; era necesario dar la gran batal[...] arriesgarlo todo, porque no era posible [...] car ni elegir momento mejor.

Fueron emisarios á prevenir á los [...] tricistas afiliados, á diversos puntos [...] elec- [...] de la capital, mientras tanto, Pollat y sus amigos encauzaban la manifestación hacia [...] [...]as altu- ras de Chaumont.

Una doble corriente de insurret[...] [...]os ganaba la Villete por la avenida Latmié[...] [...]re, y Belleville por la calle Manin: reunie[...] [...]dose en la aduana y subiéndose hasta Mo[...]ntmartre por la calle Ordener, sublevando al pasar los talleres de la estación del Norte.

En dos horas, todo el Este de Paris, desde Renilli hasta la iglesia del Sagrado Corazón, desde el hospital de San Luis al matadero, estaba advertido, sobreexitado, levantado; un ejército surgia de la multitud el antiguo genio ensangrentado de la destrucción paseaba la tea y la bandera negra sobre la inmensa región jadeante; el humo de los altos hornos parecia anunciar la tempestad, caras desconocidas salian de las tinieblas, y los clamores desenfrenados hacian retemblar de horror las tres montañas trágicas que dominan el llano suntuoso donde se hallaba instalada la burguesia.

Los primeros dejaron oir su voz en la plaza de San Pedro ó en el muelle de Jemmapes, aparecieron como profetas, en medio de las mujeres que gritaban. *La Ravachole* era cantada por cien mil voces, y los gritos de «¡Todo abajo!» resonaban por doquiera. No se daban explicaciones, ni se conocia plan alguno; los grupos de obreros surgian de todas partes, lo mismo de los talleres que de los tugurios. «¡A la calle!» La calle mágnetica, ese camino hacia lo desconodido, llamaban á los que iban á acostarse, y todos, abandonando el establecimiento ó la buhardilla, se precipitaron á ella, con la idea confusa de que se iba á efectuar una liquidación de cuentas y que ya habia tiempo de dormir otro dia.

Todos, fogoneros demacrados por el aliento horrible pe los hornos mecánicos. coloreados por las sales de cobre; carniceros, manchados por la sangre de los animales; trabajadores, enfermados por el fósforo, forjadores ensordecidos por los silbidos feroces del vapor, perforadores, desconcertados por el temblar gigantesco de los grandes martillos pilones; todos, ajustadores, cortadores, triperos, curtidores, gentes que viven entre la inmundicia, masa de hombres musculosos y harapientos, organismos desformados por el trabajo y el aprisionamiento capitalista, borrachos de fatiga, de alcohol de gritar y de alimentar esperanzas absurdas, se lanzaron en un salto hacia el centro de la capital, sin preocuparse de una dirección ni de un jefe.

Y oprimidos entre los muros de casas miserables, se revuelven con la fuerza imbécil y grandiosa de las inundaciones y los torrentes.

San Ouent levantaba su cara desastrosa en un recinto cubierto de hollin y de fango La Chapelle despertó sobresaltada á los gritos de sus rufianes y de sus prostitutas harapientas.

Los carboneros de Aubervilliers crisparon sus puños ennegrecidos; la terrible soledad del puente de Flandes vomitó una horda de matarifes, á la luz vacilante de las tabernas.

Patin, Romanuille, Bagnalet, Picpus y Bel-Air enviaron sus legiones de desgraciados; un soplo gigantesco pasó sobre los surcados rostros del medio millon de hombres enfurecidos. y los gritos de «¡Vivir la libertad!» resonaban en el espacio.

Los amigos de Pollat, rápidamente y sin ruido, enviaban de un barrio á otro sus indicaciones, orientando á la multiud.

El Este entero ardia, y desde lo alto de sus colinas vomitaba su maldición secular sobre el Centro.

La explosión de la cámara se oyó á las siete, el fuego verde y blanco fué visto por los expectadores aglomerados en las alturas de Momtmatre. Cohetes, rayos contestaron en las crestas de las alturas de Chaumont. Y, de pronto, en una extensión de seis kilometros no se oye más que esta voz:

—¡Al Eliseo! ¡Al Eliseo!

No convenia dejarse encerrar, dar tiempo á la tropa de atacar á los barrios y repetir los fusilamientos de la *Commune*. Un golpe de audacia podia salvarlo todo: Pollat no pensó tampoco en el hotel de Ville, como los insurretos de otros tiempos, como Blanqui el 31 de Octubre, demasiadas arterias dividian el barrio de los Mercados, y el hotel de Oille no tenia importancia.

El Eliseo estaba indefenso: era necesario correr á él: llevar la tea al corazón de los barrios ricos, aterrar á la burguesia sin perder el tiempo en la toma de posesión de un gobierno ilusorio.

La obra de la destrucción no tenia necesidad de órdenes verbales ni escritas, el fuego tendria la palabra.

—¡Al Eliseo!

Ya los soldados, acuartelados en la linea de los fortificaciones, tomaban los barrios por la parte exterior; el contingente de Vincennes invadia á Renilly; el puesto de Maza se batia en la plaza de la Bastilla con los insurretos del barrio de San Antonio.

En la calle del Orillon dos compañias de cazadores fueron cercadas en el patio de una fábrica, y alli destrozados y muertos á ladrillazos.

Hombres desconocidos sacaban fusiles y cajas de cartuchos del fondo de lugare[s] sombrios y de las lumbreras de los sótar[...] En la plaza de la Roquette veinticinco [...]os dias de á caballo se escaparon de u[...] guar- lancha humana; lanzándose al [...]a avasaltando por encima de la [...] galope y abrieron camino con el sable [...] multitud se descendiendo la calle hasta [...] el revolver, za Voltaire. [...] llegar á la plaLa de la repúbli[...] reb[...]osaba á la gente, una bateria [...] que se instaló, en ella fué copada por una columna de insurrectos, que volvieron las piezas contra el cuartel de Chateau d'Eau, empe[...]zando un terrible combate.

Sin embargo, Poll[a]t conducia la multitud sobre el Eliseo por [...]res caminos diferentes. Las masas de Mon[...]tmatre se unieron á las de Villete en la c[a]lle Chauteudun: las de las alturas de C[h]aumont llegaron por el barrio del Tem[p]le y la calle Turbigo; las de Charonne por [l]a avenida de la República y los grandes b[o]ulevares.

A las once [...] la revolución llegaba como un torrente [...] á lo largo de las Tullerias una bomba [...] derrumbó el Grand Hotel; el cuartel de [la] Pepiniere fué asaltado por 10.000 hombres. Una batalla espantosa palpitaba en todo [...] el barrio Saint-Honoré: por la Calzada de [...] la Reina, los regimientos de caballeria [...]e Versailles llegaban al galope.

A [...] media noche llenaban los Campos Elise[o]s.

C[...]asi por todas partes, en la red subterráne[a] [...] de la electricidad, manos desconocidas cr[...]eaban explosiones, cataclismos que se propagaban de una á otra avenida, agrietando el suelo al paso de la tropas que venian á combatir la revolución. Desde la plaza del alma á la isla de San Luis; la orilla derecha se abrazaba entre las descargas de la fusileria y los clamores populares en la otra, la catástrefe del palacio Borbon se terminaba en un incendio gigantesco; la cámara ardia desde la base hasta la cúspide, en tanto que otras explosiones se producian en los midisterios de la calle de Grenelle.

El mundo viejo se sumergia en la destrucción metódica, implacable, secreta; y la trágica sombra de la muerte flotaba sobre Paris.

CAMILLE MAUCLAIRE.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3º. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4º. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora. sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos politicos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, asi como la dirección de sus locales, etc., etc.

Oferta de trabajo

UN MECANICO BUSCA UN COMPAÑERO de preferencia carpintero, pudiendo disponer de dos mil pesos, para crear un taller en un pueblo de campaña. Para informes y referencias, escribir á Carlos de Soussens. Reconquista 632.

REPARTIDOR DE PAN se ofrece, pudie[ndo] hacer tambien trabajo de peon. Dir[i]girse á la calle Cabildo esquina Blanco E[n]calada (Belgrano). Almacen del Pingo.

COBRADOR.—Con garantia se o[f]rece para casa de negocio ó sociedad. [...] Dirigirse á J. M. M., Independencia 1569.

PEON PRACTICO se ofre[ce] para cualquier clase de trabajo. Diri[gi]rse a J. R. Cabo, San Carlos 3550, piez[a] 13.

CENTRO DE AY[U]DANTES Y PEONES DE cocina.—Parti[ci]pa que dispone de personal competent[e] [...] honrado y trabajador, apto para cocinar [...] en Confiterias, Cafées, Pastelerias, Far[m]acias, Almacenes y Fondas. Se atienden [...] pedidos de personal para la ciudad y cam[...]paña. Dirijirse á la secretária Tucumán [...]636. Unión Telefónica 2694 Avenida.

Artículos en venta

SE VENDE UN ARMAZON 2 MOSTRADORES y una Fidelera todo nuevo por cualquier precio dirigirse á Miñones 2399 Belgrano.

SE VENDE una caldera nueva á vapor de medio caballo de fuerza. Buen Orden 1359.